Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

LA IZQUIERDA CHILENA (1969 - 1973)

DOCUMENTOS PARA EL ESTUDIO DE SU LINEA ESTRATEGICA

ANEXO 1

VICTOR FARIAS

www.cepchile.cl

C E N T R O D E E S T U D I O S P U B L I C O S

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Indice

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Introducción

La publicación de los seis volúmenes dedicados al período ha causado diversas reacciones. La más relevante es sin duda el aparecimiento de una serie de documentos muy importantes y que hasta hoy no habían sido accesibles. No sólo en colecciones privadas, sino también en departamentos no clasificados de centros de estudios, han sido puestos a mi disposición textos de gran importancia y que, por derecho propio, merecen un lugar en la colección que el Centro de Estudios Públicos y la Wissenschaftlicher Verlag Berlin han publicado. Cada uno de ellos significa un aporte esencial para el ulterior conocimiento histórico de la época y por ello se irán dando a conocer en forma de anexos. La publicación será sucesiva y paulatinamente ante todo por la necesidad de verificar cuidadosamente la autenticidad de los documentos y su procedencia. Ello rige ante todo respecto a los que fueron concebidos como documentos confidenciales y de circulación interna o secreta.

Se inicia la publicación en el Anexo I con un texto de mucha relevancia política. Se trata de la Cartilla 1.B.1, el Anexo Resumen de la Cartilla 1.B.1 y la Cartilla 1.B.3 redactados por la Comisión Política del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) con los títulos *La defensa del Gobierno* y *Técnicas de acción de masas,* respectivamente. El documento era de estricta circulación interna y su carácter secreto se refleja en el hecho que cada ejemplar fue numerado con x cifras, repitiéndose el número de serie en cada página, especialmente timbrada. El texto incluye 66 páginas mimeografiadas y se puede excluir que haya sido impreso ulteriormente en otra forma. Obviamente se trata de un documento utilizado sólo por un número limitado de militantes, la Comisión Política y eventualmente el Comité Central y las instancias de Educación Política.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

El texto fue redactado por uno o varios miembros de la Comisión Política y aprobado por el Comité Central del partido. El anexo sobre *Las técnicas de acción de masas* se agregó posteriormente al conjunto y fue redactado por una comisión obviamente especializada en la organización de la lucha armada y se hizo llegar a los Comités Regionales para su implementación.

De importancia es, sin duda, la serie de aportes que la primera parte del documento (*La defensa del Gobierno*) hace a las ideas directrices del programa partidario y la interpretación que el MAPU hacía de la situación política hacia la época de redacción (probablemente entre la segunda mitad de 1971 o 1972). Pero la mayor relevancia del documento, y lo que le da un carácter único en la colección hasta ahora reunida, es el de contener un verdadero manual de praxis política para el uso de la militancia en la lucha revolucionaria (*Técnicas de acción de masas*).

Mientras la generalidad de los documentos de la época entregan concepciones políticas generales y su relación a la situación objetiva, el documento aquí publicado está referido directamente a la organización de la lucha revolucionaria, a la preparación y el uso de los instrumentos de la lucha armada y a la formación concreta de los cuadros partidarios para la implementación de la lucha violenta. Se trata, por lo mismo, de un texto que por sí solo debe motivar una nueva consideración del conjunto hasta ahora publicado, y ello no sólo por su contenido, sino porque su aparecimiento lleva a pensar en la existencia de otros textos semejantes, hasta ahora desconocidos, elaborados por el Partido Comunista, el Partido Socialista, los otros partidos de la coalición u organizaciones que apoyaban críticamente (particularmente el MIR). Por la diferencia de la escritura a máquina se puede pensar que una parte fue agregada posteriormente. Ello en especial en las *Técnicas de acción de masas.*

El texto *La defensa del Gobierno* (Cartilla 1.B.1) se inicia con una formulación de los principios generales que deben orientar la lucha revolucionaria. Esta no equivale a la conquista del Poder Ejecutivo lograda mediante la elección. Para el MAPU el problema fundamental es el de asumir el control completo de la sociedad utilizando para ello al Gobierno como institución. Para ello se supone la resistencia de las clases afectadas y por eso la necesidad de aniquilar esa resistencia resolviendo así el "problema del poder". El enfrentamiento armado es un momento inevitable del desarrollo general y por

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

eso es que la preparación militar o paramilitar de los cuadros partidarios es una tarea estratégica. En qué forma y ritmo se van a dar las diferentes tareas, la combinación de los medios pacíficos y violentos, es algo que se resolverá según las circunstancias objetivas. El enemigo estratégico (el imperialismo y sus aliados, los que el MAPU no va a identificar del todo con la burguesía monopólica y los latifundistas) se propone ya la interrupción del "proceso de transformaciones revolucionarias" y retomar el Gobierno. Para ello busca aislar al Gobierno de nuevos aliados (la pequeña burguesía) y producir su desgaste. Esta situación deberá conducir a las Fuerzas Armadas a asumir "un papel de arbitraje" o incluso una subordinación a los sectores golpistas en su interior. Asumiendo las tesis generales anteriores a la ruptura, el MAPU afirma aquí todavía que el Gobierno y el movimiento popular se encuentran a la ofensiva estratégica y por ello que se hace necesaria una política de alianzas que la consolide. Lo mismo rige de su valoración de las Fuerzas Armadas y su tendencia valorada como esencialmente "constitucionalista". Por eso es que en el supuesto de un "golpe de Estado" las tareas que postula el MAPU aún no van a ser las de una infiltración de las Fuerzas Armadas, sino las de preparar fuerza paramilitares de apoyo a unas Fuerzas Armadas que deben ser mayoritariamente leales. En todo caso, se postula a lo más una división de ellas y el inicio de una inevitable guerra civil como primera consecuencia de un golpe militar de inspiración opositora y desencadenado por el enemigo principal.

Esta situación implica para el MAPU simultáneamente una ampliación inmediata del programa político (renuncia a las metas políticas que alejen a aliados necesarios), una radical militarización de los cuadros militantes y un paso a la lucha armada explícita. La consideración de una intervención de los países limítrofes debe considerarse en esta misma perspectiva y en especial el papel de las Fuerzas Armadas. El momento actual plantea, como tarea principal, la preparación político-militar para la eventualidad.

Es desde esta perspectiva general que debe entenderse el documento Cartilla 1.B.3 *Técnicas de acción de masas.* Este texto deja en claro la ambivalente doble perspectiva en que el MAPU se movía en la formulación de una estrategia general y la táctica que deducía de ella. El documento entrega instrucciones bastante diferenciadas de las diferentes "técnicas de dirección de grupos inorgánicos",

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

o sea, de las masas que el partido logra conducir (uso y características de gritos de conducción, manipulación colectiva también mediante la articulación de los discursos agitatorios, el uso de los brazaletes para conducir el desplazamiento pacífico y violento de las masas). Por otro lado se entregan conocimientos precisos del uso de medios o "elementos de combate" (piedras como proyectil, hondas, escudos, horcajas, lanzapiedras), agregando a ello instrucciones para el uso de armas o "elementos para combate cuerpo a cuerpo" (bastón, bastón largo, laque, cadenas, cuchillos). Se hace una descripción detallada del uso de estas armas, particularmente del cuchillo, en el contexto de la liquidación física de los "fascistas" o "enemigos", así como la entrega de datos para "golpes mortales" ("la garganta con tajos a la vena yugular y la arteria carótida que irriga sangre al cerebro", el golpe "punzazo" al corazón, "introduciendo el cuchillo con un movimiento hacia arriba", punzazo a la zona abdominal y a la muñeca "de modo que afecte la arteria radial provocando la muerte en un minuto", dejando así en claro que "el uso del cuchillo requiere una particular sangre fría"). Con ello el documento no sólo pone de manifiesto una muy determinada mentalidad psicológica y política, sino también una concepción táctica que sobrepasa cualitativamente el programa estratégico de una pura defensa del Gobierno constitucional en los márgenes de una aceptación del monopolio de las armas que correspondía a las Fuerzas Armadas. La "preparación de la defensa" era así, a la vez una preparación de los medios para transformar de facto esa defensa en ofensiva general por el poder y ello mediante la violencia. Todos los elementos adicionales que se entregan (el uso de materiales incendiarios y mecánicos para interrumpir el tráfico, el empleo y la construcción de bombas molotov, el tratamiento de los heridos y la conducta extraconstitucional y clandestina ante la policia y la justicia) se articulan en la misma perspectiva violentamente rupturista de transición. Los detalles entregados para la realización de "tomas de centros de trabajo", al incluir el uso de armas, también sobrepasaban las disposiciones programáticas de la coalición y debían preparar y conducir al enfrentamiento así convertido en inevitable e inexcusable.

Todo el capítulo sobre las "tomas" está escrito en otra tipografía y por su terminología ("los fascistas", la "instrucción paramilitar") revelan que debe haber sido agregado hacia fines de 1972. La radicalización también se deja ver en las disposiciones para orga-

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

nizar marchas, concentraciones y barricadas. Particularmente disponiendo que los cuadros dirigentes participen portando armas y recomendando el "incendio de vehículos como algo relativamente fácil, utilizando para ello la bencina de sus estanques, pero cuidándose de la explosión que puede producir el gas acumulado (es aconsejable el uso de una molotov)". Con ello queda en claro no sólo una decidida y muy radical actividad violentista, sino también una relativa incompatibilidad con las metas anunciadas en el documento inicial sobre *La defensa del Gobierno.*

Víctor Farías

Marzo, 2001

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Cartilla: 1.B.1
LA DEFENSA DEL GOBIERNO

1. Principios Generales

1.1 La conquista del poder: La lucha por el poder es el período histórico más decisivo de la lucha de clases. Requiere, por tanto, en los partidos proletarios, perfecto dominio de las leyes de la lucha de clases, del marxismo-leninismo. Eso es lo que permite comprender, más allá de las fuerzas aparentes, las fuerzas reales de que puede disponer cada bando y la forma cómo pueden llegar a ser fuerzas conscientes, organizadas y activas. Eso es lo que permite también plantear correctamente la línea de enfrentamiento en cada etapa y la política de alianzas y aislamiento del enemigo principal.

1.2 Constituye una formulación estratégicamente correcta, derivada de la experiencia histórica, afirmar que los enemigos de las fuerzas populares se resistirían por todos los medios a su alcance, incluso las armas, a ser desplazados del poder, y si ya lo han sido, que buscarán retornar a él también por cualquier medio. Pero esta es una formulación general que sólo nos dice que lo militar está siempre presente como un aspecto de la lucha por la obtención y defensa del poder. El carácter determinante o no que el aspecto militar alcance en un momento dado no es determinado por principios abstractos, sino que por un análisis riguroso y científico de la correlación de fuerzas y del estado de la lucha de las masas contra sus enemigos.

1.3 La lucha por el poder atraviesa varias etapas y enfrentamientos. La suerte de la lucha en una etapa depende no sólo de la habilidad con que se la dirige, sino de las fuerzas de que se dispone. Las fuerzas de que se dispone en una etapa dependen de los resultados

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

de la etapa anterior. Todas las etapas, todos los enfrentamientos están, pues, profundamente entrelazados. Para triunfar mañana se está combatiendo ya hoy.[1]

1.4 En cada etapa la lucha por el poder exige la utilización de múltiples formas de lucha, combinadas en forma particular en torno a una forma de lucha principal. Es dogmático e ineficaz abanderizarse arbitrariamente por una forma de lucha o descartar arbitrariamente otra. La forma de lucha principal siempre requiere para su pleno desarrollo de la aplicación simultánea de otras formas de lucha. Todas tienen su utilidad y deben emplearse oportunamente. Los partidos proletarios deben ser capaces de pasar de una a otras y de emplearlas todas.

1.5 La lucha por el poder es una lucha política, pero que incluye en su desarrollo tantos aspectos puramente políticos como aspectos económicos, militares, ideológicos, etc. Por consiguiente, las formas armadas de lucha son parte de una lucha política más amplia y por tanto no hay estrategia militar al margen de la estrategia política siendo, por el contrario, aquella (la militar) parte integrante de ésta (la política).

2. La situación estratégica y táctica

2.1 Las fuerzas enemigas

El objetivo estratégico de los enemigos, del imperialismo y sus aliados, es derrotar al pueblo en la lucha por el poder e interrumpir el proceso de transformaciones revolucionarias, retomando el Gobierno.

Si bien es cierto que hoy podemos observar una unidad creciente en la dirección del campo enemigo respecto de estos objetivos, no existe en ellos total homogeneidad respecto de la forma táctica en la obtención de estas metas estratégicas.

[1] Por esto es abstracta y falsa la concepción de "el enfrentamiento", un enfrentamiento único, decisivo y final, que surge de la nada y respecto del cual no cabría más que esperar y prepararse.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Es así como, mientras algunos trabajan activamente en favor del derrocamiento del Gobierno, otros esperan con más paciencia y serenidad que el Gobierno sea derrotado en 1973 y 1976.

En todo caso, si bien hay divergencias tácticas importantes entre nuestros enemigos, ambas tendencias concuerdan en dar algunos pasos previos indispensables para la consumación de cualquiera de los dos caminos.

Estos pasos pudieran resumirse en dos tipos de operaciones conectadas e interdependientes: el desgaste del Gobierno y su aislamiento.

Para desgastar al Gobierno se busca dificultar la concreción de sus medidas fundamentales, atacar a sus principales personeros (ej. acusaciones a ministros), abrir múltiples frentes opositores, etc. Se trata, en síntesis, de comprometer al Gobierno en mil combates pequeños con el objetivo de enredarlo, complicarlo y hacer más lento su avance en el cumplimiento del programa, de manera que este sufra muchas derrotas parciales y se vea impedido de ganar para sus posiciones a las amplias capas que se verían favorecidas con el cumplimiento cabal de las tareas programáticas que se ha propuesto.

Sin embargo, la operación desgaste lleva consigo la intención de aislar al Gobierno Popular, de reducir su base de apoyo; en una palabra, de alterar en favor del enemigo la correlación de fuerzas.

Se pretende aislar al movimiento popular y a su Gobierno de tres de sus principales puntos de apoyo: las capas medias, las Fuerzas Armadas y los países de América Latina, y en menor medida del resto del mundo.

En el terreno de las capas medias, sector clave para resolver la cuestión de quien aísla a quien, se ha lanzado una intensa campaña para demostrar que el Gobierno perjudica sus intereses, sobrepasa la legalidad y está en camino de implantar una dictadura.

Nuestros plenos han descrito esta situación en profundidad y han demostrado cómo en este campo el enemigo correría muchas veces por una ruta pavimentada por nuestros errores en esta materia.

Respecto de las Fuerzas Armadas, el objetivo central es demostrar que este Gobierno camina en la práctica al margen de toda legalidad y que lleva al país a una situación de caos que obligará a los militares tarde o temprano a ejercer una suerte de arbitraje.

En relación a la situación internacional se persigue, por una parte, atacar todos nuestros puntos de apoyo (golpe contra Torres,

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

dificultar nuestra amistad con Perú y Argentina, sabotear el Pacto Andino, etc.), y mostrar a Chile como un foco subversivo, peligroso para la estabilidad de los gobiernos del continente.

Se trata en síntesis, mediante un conjunto de ofensivas tácticas, de acumular fuerzas para pasar a la ofensiva estratégica con el objeto de derrotarnos.

Sin embargo, las cosas no están del todo claras en el campo enemigo. Las divergencias a las que hacíamos referencia antes tienen importancia en la medida en que restan coherencia a las acciones del enemigo.

Hay sectores que hoy día han tomado especial importancia a raíz de los resultados electorales (de Valparaíso, a la CUT), que están por desarrollar todo este conjunto de cuestiones en forma de crear las condiciones para derrotarnos de acuerdo al juego de la institucionalidad burguesa, esto es, mediante las elecciones. Estos sectores adquieren especial fuerza en la DC, que si bien ha jugado un papel muy importante en la estrategia y la táctica de los enemigos principales, no tienen en la gran mayoría de sus bases una ligazón material directa con los intereses de los imperialistas, afectados directamente por nuestro programa. Esta situación de clases permite a la DC esperar las confrontaciones electorales del '73 y del '76 buscando ser alternativas en ellas. Es preciso sumar además de este factor, la necesidad que tiene la DC, pese a su maridaje actual con la derecha, de mostrar un rostro progresista que le permita movilizar las masas populares sobre las que hoy todavía ejerce una importante influencia, como lo demuestra la elección CUT.

Otro grupo de las filas enemigas buscan, sin embargo, una alternativa directamente golpista destinada, por consiguiente, a derrocar al Gobierno antes de que termine su mandato. No cabe duda de que estos grupos son los más directamente ligados a los intereses afectados en lo inmediato por las medidas del Gobierno Popular, que ven con claridad que el tiempo corre en contra de ellos y que no están, por tanto, en condiciones de esperar la sucesión normal y legal para pretender retomar en sus manos el Gobierno. Estos sectores, al igual que los otros, también buscan el desgaste y el aislamiento del Gobierno, pero con el objetivo de crear condiciones para un golpe que lo derroque.

No debemos entender, por cierto, estas dos tácticas enemigas como absolutamente separadas entre sí. Por el contrario, la unidad

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

del enemigo, supuesto básico de su éxito en cualquiera de los dos caminos implica que ambos sectores acepten caminar con los dos pies. Pero está claro que la existencia de esta contradicción crea dificultades en la operación reaccionaria, que las fuerzas populares pueden explotar a su favor (tal como se hizo, por ejemplo, en las conversaciones UP-DC en torno a la Reforma Constitucional sobre las áreas de propiedad las que, independientemente del resultado concreto obtenido, sirvieron para agudizar las diferencias entre la DC y los sectores más reaccionarios a un grado de insospechada tensión). En el último tiempo los múltiples esfuerzos unitarios de la oposición que se han visto coronados por el éxito han sido insuficientes para ocultar algunos problemas y roces que subsisten a nivel de bases y de direcciones políticas y que no son más que la expresión de la contradicción de fondo antes señalada.

Los golpistas buscarán crear una situación que en lo general se caracterice por una división tal del país que impida al Gobierno ejercer la autoridad sobre su conjunto, convirtiéndolo en la práctica en un Gobierno sólo de una parte de los chilenos. En esta situación buscará quebrantar la lealtad de las Fuerzas Armadas e intentará crear una correlación de fuerzas tal que le permita arrastrar tras sus objetivos a los sectores opositores que no tienen actualmente el golpe en su perspectiva.

Esta situación pudiera llegar a producirse, por ejemplo, a través de una acusación constitucional al Presidente de la República o a través de cualquier otro mecanismo que origine un conflicto de poderes como resultado del cual las Fuerzas Armadas aparezcan como árbitro de la situación.

También es posible que se desate una gran cantidad de enfrentamientos violentos que culminen directamente en el golpe de Estado, previamente ambientado mediante el uso del terrorismo político en sus diversas formas (secuestros, atentados, sabotajes, motines, etc.). En este último caso, se trataría de producir una situación de caos y anarquía que hiciera aparecer al Gobierno como impotente para imponer "el orden público" y garantizar los "derechos de los chilenos" y que obligara a las Fuerzas Armadas a la toma del poder, o sea, favoreciera dentro de ellas el nucleamiento y agitación de los sectores golpistas y el aislamiento y neutralización de los sectores constitucionalistas. Normalmente la etapa terrorista debiera tener la forma de una escalada ascendente, corta en el tiempo, pero

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

de gran intensidad.[2] No debe pensarse que la violencia vaya a manifestarse sólo bajo la forma de comandos terroristas altamente especializados y disciplinados. La violencia reaccionaria adquirirá necesariamente también formas más espontáneas, inorgánicas y masivas, alimentadas por el miedo y "justificadas difusamente en la necesidad de defenderse". (Ej.: grupos terratenientes armados). Llegado el momento todo este arsenal entrará en juego o incrementará la explosividad de la situación.

En todo caso, pensamos, que esta operación requiere una acumulación de fuerzas aún mayores dentro de la posibilidad "democrática". Esta acumulación de fuerzas se busca alcanzar mediante el conjunto de batallas parciales orientadas al desgaste y el aislamiento del Gobierno y mediante el desarrollo de la unidad de las fuerzas opositoras.

2.2 Las fuerzas populares

El objetivo estratégico de la clase obrera y el pueblo es conquistar el poder y para destruir las bases del poder enemigo (las bases de dominación del imperialismo, de los monopolios y del latifundio sobre nuestro pueblo).

Decimos que la clase obrera y el pueblo están estratégicamente a la ofensiva en la medida en que han conquistado el Gobierno y desde allí están desarrollando en forma ininterrumpida su programa. Esto no significa que la revolución sea "carrera corrida". No lo será mientras el poder no haya sido conquistado total e irreversiblemente.

Hemos visto cómo el enemigo ataca y prepara la derrota del Gobierno Popular. Frente a ello la Unidad Popular procura ampliar su apoyo y restringir la del enemigo. Para dar cumplimiento a esta tarea indispensable para la victoria es necesario el desarrollo del programa, de tal modo que sean destruidas las principales bases del

[2] El terrorismo puede también servir para quitarle apoyo al Gobierno en vísperas de una elección decisiva (plebiscito, elección general con carácter de tal) o en general para alcanzar objetivos puramente "políticos". Por ese motivo no debemos caer en el error de pensar que toda vez que haya acciones terroristas o disturbios en que se utilizan formas paramilitares de lucha estamos necesariamente al borde de un golpe de Estado.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

poder de los enemigos fundamentales y se creen las bases objetivas de una alianza sólida con la pequeña y mediana burguesía, que arrebate a éstas de la influencia imperialista y monopolista.

Una premisa básica para el éxito de esta política es la división del campo enemigo, que aísle a los sectores golpistas y estimule el mayor número de entendimientos puntuales con la Democracia Cristiana en su conjunto. Ello creará condiciones para la victoria en una gran cantidad de batallas tácticas que dificultarán y si es posible deberán impedir el desarrollo de la unidad de la burguesía.

Contribuye de manera decisiva a estas tareas una política exterior que aproveche al máximo las contradicciones del imperialismo con algunos países y gobiernos de América Latina (el Perú en primer lugar, el gobierno de Lanusse en Argentina y eventualmente el de Torrijos en Panamá). Ello permite que Chile cuente, para cada paso de su política, con el apoyo o neutralidad de un amplio frente en el terreno internacional.

También constituyen en esta perspectiva, objetivos tácticos importantes el triunfo en la batalla de la producción, la organización eficiente de los abastecimientos y el control de sus precios y el aumento de la extensión y calidad de los servicios de Salud, Educación, etc.

En la batalla política, tanto más importante que la claridad táctica, entre éstos, señalamos como principales la ofensiva ideológica permanente, el estilo de masas y el máximo aprovechamiento de la legalidad.

Los dos últimos puntos requieren quizá una explicación adicional. Hay quienes ven de modo excluyente la movilización de masas y el aprovechamiento de la legalidad. Naturalmente cuando se plantean así las cosas no se puede sino desembocar en desviaciones de "izquierda" que minimizan al Gobierno como instrumento de conquista del poder, y en desviaciones de "derecha", como el legalismo y la desmovilización de masas. Se requiere una visión dialéctica de ambos elementos para hacer de la movilización de masas el factor fundamental, pero al mismo tiempo comprender que la legalidad, en la cual se genera y desarrolla el Gobierno Popular, no es sólo una limitación, sino también un instrumento muy importante en la lucha política por el poder. La legalidad permite, en efecto, aislar al enemigo, neutralizar sus potenciales aliados y lo obliga a tener que tomar la iniciativa en el quiebre del sistema institucio-

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

nal.[3] De allí, pues, el interés por presentar al Gobierno sobrepasando la ley.

La eventualidad de una escalada terrorista plantea la necesidad de que el Gobierno Popular y las fuerzas que lo apoyan utilicen todos sus recursos de información, prevención y represión con el objeto de detectar su gestación y liquidarla lo antes posible. Particular importancia tiene la labor de vigilancia de las masas y el desarrollo de redes de información expedita en sus organizaciones. Las organizaciones de masas y los partidos deben establecer planes de seguridad, instruir en sus normas a los militantes y dar adecuada protección a sus locales, documentos y dirigentes.

El Gobierno debe, al mismo tiempo, emplear a fondo las medidas de control de la situación que le permite la ley (estados de emergencia, etc.).

El enemigo trabaja para salir de su situación de defensiva y emprender una contraofensiva estratégica que liquide al Gobierno Popular.

Esa contraofensiva puede tener dos formas:

- El golpe de Estado, que eventualmente deviene en guerra civil, y
- La guerra intervencionista.

2.3 Las Fuerzas Armadas

Desde un punto de vista militar, terreno al que quieren llevarnos algunos sectores opositores, los términos que se enfrentan son, naturalmente, "Fuerzas Armadas". Si de "Fuerzas Armadas" se trata, está claro que las principales y prácticamente únicas existentes en el país son las autorizadas por la ley, esto es, las FF.AA. regulares, profesionales y legales. Por tanto será la actitud de éstas la que determine la suerte de las intentonas de aquellos sectores.

La consecuencia impecable que las Fuerzas Armadas han mostrado con sus tradiciones constitucionalistas, profesionales y democráticas; el acercamiento entre ellas y el pueblo derivado de su no

[3] En este sentido es importante comprender que el "orden público" como concepto burgués, cambia de contenido en la situación del Gobierno Popular y se transforma en una forma de consolidación del mismo, siempre que no se conciba como excluyente de la movilización de masas.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

utilización como instrumento de represión de las luchas populares; su incorporación responsable y eficiente al cumplimiento de las tareas de desarrollo de la independencia económica nacional; el sentimiento político generado en ellas por el asesinato del General Schneider; la justa política de remuneraciones impulsada por el Gobierno Popular en relación a ellas; la amenaza imperialista de suspenderles la venta y asistencia material al mismo tiempo, que la incrementa ostensiblemente a gobiernos fascistas como el de Brasil y Bolivia; la preocupación permanente del Gobierno Popular por el presupuesto y equipamiento de nuestras FF.AA. y la atención prestada a los requerimientos técnicos y científicos que exige un moderno desarrollo profesional; todos estos son algunos de los factores que hacen ilusorio pensar que las FF.AA. en su conjunto (esto es, en cuanto instituciones) pudieran llegar a comprometerse en las aventuras golpistas a las que quieren conducirlas los sectores fascistas de la oposición.

En la medida en que se consolidan las posiciones constitucionalistas en el seno de las FF.AA., el único enemigo militar pensable es una potencia foránea agresora y, por ende, la hipótesis de guerra es la de una guerra de intervención que desde el punto de vista de las fuerzas constitucionalistas y democráticas asume la forma de una guerra de liberación nacional.

La posibilidad, no de todo descartable, de que la estrategia de aquellos sectores de nuestros enemigos abiertamente golpistas encuentre acogida en algunos grupos minoritarios y aislados de las FF.AA. (pero que eventualmente puedan arrastrar a núcleos indecisos) genera la hipótesis de la guerra civil, esto es, guerra en la que las FF.AA. como cuerpo y en resguardo de los principios constitucionalistas, profesionales y de unidad interna enfrentan a sus sectores anticonstitucionalistas.

3. Golpe de Estado

3.1 Las fuerzas enemigas

El golpe de Estado puede generarse mediante un agudo conflicto de poderes, que se desarrolle en un cuadro formalmente constitucional (ej.: acusación constitucional al Presidente de la República) o mediante la creación de un clima de caos y anarquía, que haga aparecer como “legítima” la intervención militar.

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

En cualquier caso, debe suponerse que el golpe es acompañado de ciertas manifestaciones de masas, cuidadosamente planificadas, que lo "exigen" y lo respaldan. Del mismo modo, una intensa campaña de prensa debe arreciar en ese momento, destinada a presentar a los golpistas como los grandes salvadores de la democracia y al golpe como el único modo de restituir la plena vigencia de la legalidad.

Un Gobierno de facto tendrá menos dificultades para legitimarse mientras más rápida e incruenta haya sido la lucha por la toma del poder. Por eso es de la esencia del golpe de Estado el ser una acción militar de decisión rápida, en la que se eluden los enfrentamientos y se busca que los efectivos actúen por presencia.

Las primeras 48 horas, desde que se proclama públicamente la voluntad de tomar el poder, son extraordinariamente fluidas. En ese lapso, los bandos, más que enfrentarse, alinean sus fuerzas, esperan el pronunciamiento de los neutrales, se cuentan. En ese compás de espera, tanto como las fuerzas materiales disponibles vale la habilidad para exhibirlas y aparecer controlando totalmente la situación, pues eso inhibe a los contrarios y decide a los neutrales a favor. El golpe utiliza, más que recursos materiales, elementos de guerra sicológica.

3.2 Las fuerzas populares

El Gobierno Popular, los partidos de la Unidad Popular y las organizaciones de masas manifiestan desde el primer instante su decisión de resistir y derrotar el golpe.

Más que el Gobierno, se defiende la Constitución y régimen democrático. La alianza concreta contra el golpe es, por tanto, más amplia que la Unidad Popular; es el frente constitucionalista y democrático. En este frente deben tener cabida, incluso, personalidades democráticas de la burguesía monopolista y de la burguesía terrateniente. Tienen cabida, en consecuencia, no sólo los sectores del pueblo democratacristiano, sino también los sectores "constitucionalistas" de la derecha democratacristiana, radical, nacional, por pequeños que sean.

El frente debe constituirse en todos los rincones del país junto a las autoridades del Gobierno.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Las masas convocadas por el Gobierno, el frente, los partidos y las organizaciones sociales, deben copar permanentemente la calle y manifestarse en toda las formas posibles contra el golpe a lo largo de todo el país.

A los trabajadores les corresponde empuñar el arma más contundente en esta movilización de las masas: la huelga general con tomas de fábricas, oficinas, etc.

La extensión de la movilización política y la paralización total de la economía del país son tanto o más importantes que el recuento de las tropas leales al Gobierno. Con apoyo político de gigantescas magnitudes el Gobierno no necesita contar con la mayoría de las fuerzas regulares para imponerse. Este apoyo por sí mismo aísla y reduce a su mínima expresión a los golpistas e inclina a los neutrales a favor del Gobierno.

Esta movilización requiere que el Gobierno asegure desde el primer instante las comunicaciones con todo el país, y especialmente de los medios de comunicación de masas de carácter nacional.

Paralelamente, las organizaciones revolucionarias del pueblo deben exacerbar la vigilancia sobre los elementos fascistas que en las oficinas públicas, empresas, poblaciones, pueblos, etc., pueden convertirse en agentes civiles del golpe. Esa vigilancia debe cuidar del sectarismo y de la prepotencia que atentan contra la amplitud del frente constitucionalista y democrático.

Las unidades del enemigo deben mantenerse lo más aisladas posibles. Hay que impedir que reciban refuerzos desde provincias y dificultar a cualquier precio sus comunicaciones. El medio para hacerlo es el sabotaje de sus líneas de comunicaciones y medios de transportes, así como la inutilización del material de guerra, arsenal y sistema de comunicación. En esto, los comandos especializados de acción directa tienen un papel muy importante.

Deben evitarse, sin embargo, las expropiaciones, exhibición de sus armas por grupos civiles, actos de terrorismo y otros que, en vez de fortalecer el frente constitucionalista y democrático, lo debilitan.

Durante este período el partido se vuelca en las zonas prioritarias de su trabajo de masas para hacer agitación y organizar la movilización política, al mismo tiempo que iniciar en sus zonas los preparativos para una eventual guerra civil.

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

4. La guerra civil

4.1 Las fuerzas enemigas

La guerra civil surge de la incapacidad de los bandos para aniquilarse rápidamente. Se supone una situación política de gran confusión y una situación militar donde se enfrenten fuerzas regulares relativamente equiparadas, de organización, instrucción y armamento similares.

Mientras los combates se desarrollan con carácter decisivo en la capital, la guerra de posiciones será la forma principal de lucha. Si los bandos llegan a tener el control sin contrapeso de capitales diferentes, la forma principal de lucha será la guerra de movimientos.[4] La guerra irregular (urbana y rural) será en todos los casos una forma auxiliar importante.

Si el enemigo estabiliza su control de una "capital" y escinde el territorio en dos, la guerra tendrá probablemente mayor duración, y tanto la agitación política como las fuerzas internacionales pasan a tener un papel de mayor importancia. El enemigo, en efecto, puede constituirse en "gobierno provisional", y solicitar el reconocimiento y ayuda de potencias extranjeras para la "liberación" del resto del territorio.

El pretexto para una intervención directa limitada o no puede ser la seguridad hemisférica. (Ej.: bases de cohetes en Cuba), o una "provocación" fronteriza montada deliberadamente para desencadenar una "represalia" sin proporciones o bien el apoyo a un supuesto gobierno provisional opuesto al Gobierno central.

4.2 Las fuerzas populares

Desde el punto de vista político, la guerra civil exige la consolidación política del frente constitucionalista y democrático. Esto debe

[4] *Guerra de movimientos:* Es aquella que desarrollan *fuerzas regulares* a través de *operaciones ofensivas* de decisión rápida a lo largo de amplios y variados frentes. Sus características son: fuerzas regulares, superioridad de fuerzas en campañas y batallas, carácter ofensivo y fluidez. Este tipo de guerra comprende la guerra de posiciones (papel auxiliar), la *defensa móvil* y la retirada.

Guerra de posiciones: Es aquella que desarrollan fuerzas regulares a través de operaciones en frentes específicos en pro de la conquista (ofensiva) o defensa (defensiva) de posiciones determinadas.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

manifestarse en un programa mínimo (que no es el programa de la Unidad Popular) centrado fundamentalmente en las tareas democráticas, y donde las reivindicaciones de los obreros y trabajadores en general se hacen compatibles con los intereses inmediatos de los burgueses y terratenientes democráticos.

La consolidación política del frente debe traducirse en la multiplicación de las tareas de organización, finanzas, propaganda y movilización, todas ellas estrictamente subordinadas a las exigencias de la guerra.

Desde el punto de vista económico, la guerra civil plantea la adecuación de la movilización de masas a las necesidades del frente. En el territorio constitucionalista la huelga general es sustituida por una gran movilización en torno a la producción, donde la clase obrera, y en general los trabajadores, adquieren responsabilidad principal. Un gran esfuerzo es requerido para reemplazar la mano de obra de los combatientes. Los rubros de producción son adecuados también a las necesidades de la guerra. El sabotaje es drásticamente sancionado.

Desde el punto de vista militar, el inicio de la guerra civil marca la entrada en acción de las zonas prioritarias de trabajo de masas del partido como zonas militarmente activas. Perfectamente ligadas a las autoridades de gobierno interior, que unifican en una sola mano la funciones administrativas, judiciales, policiales y militares, las organizaciones populares en esas zonas asumen la vigilancia, la propaganda, la movilización, la producción, el abastecimiento de la población y sobre todo, el reclutamiento, organización (instrucción técnico-militar de destacamentos irregulares).

En territorios constitucionalistas esos destacamentos irregulares (milicias) colaboran en tareas policiales, patrullaje y defensa de posiciones menores.

En territorio enemigo los destacamentos irregulares (francotiradores, comandos de acción directa, guerrillas rurales, milicias) hostigan y dispersan las fuerzas anticonstitucionalistas, dificultan sus movimientos (barricadas, minas, emboscadas), asaltan sus patrullas y puestos de vigilancia, sabotean sus vías de comunicación y sus puestos de aprovisionamientos, expropian a los colaboracionistas, etc.

La actividad militar de los destacamentos irregulares en la retaguardia enemiga es fundamental, incluso cuando la guerra tiene

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

como escenario principal la capital o una ciudad. De allí la importancia de que puedan actuar desde el comienzo.

En la guerra civil el trabajo político y militar en el campo debe adquirir gran intensidad. Ello facilita el control o sabotaje de las vías de comunicaciones, asegura los abastecimientos y garantiza el aprovechamiento de la reserva combatiente de las masas campesinas.

5. La guerra intervencionista

5.1 Las fuerzas enemigas

La guerra de intervención es nuestra segunda hipótesis de la ofensiva enemiga. Ella se caracteriza por la invasión de nuestro territorio por parte de ejércitos extranjeros de uno o varios países, destinada a modificar directamente o indirectamente el curso político que el país soberanamente se ha dado.

Por lo general nos inclinamos a pensar que una intervención extranjera puede ser o la prolongación de una guerra civil que utiliza como pretexto el llamado de los grupos reaccionarios organizados como gobierno provisional, o bien en el caso que el enemigo no esté en condiciones de desarrollar una guerra civil prolongada, el simple acto de constitución de un gobierno fantasma que requiere apoyo extranjero, no ya con el objetivo de tomar en su mano el país, sino con el de alterar decididamente la correlación de fuerzas por la sola presencia de fuerzas armadas extranjeras en el territorio nacional.

En todo caso, está claro que las dos premisas indispensables para realizar una operación de este tipo son:

1. Proyectar la imagen que el Gobierno no controla la totalidad del territorio del país.
2. Que hay otro Gobierno que disputa con el Gobierno Popular la legitimidad de su autoridad sobre la nación.

La intervención extranjera puede ser indirecta. En este caso el gobierno extranjero buscará camuflarse tras una organización de chilenos que dé legitimidad a su intervención. Es el caso de los "gobiernos provisionales" que, ocupando una ínfima parte del territorio o ninguna, solicitan ayuda militar a otros gobiernos, por ejem-

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

plo, Castillo Armas en Guatemala, invasión de Bahía Cochinos, etc. Es también el caso de una guerra civil, que pierde su carácter de tal debido a la naturaleza o intensidad de la ayuda extranjera, por ejemplo: Guerra Civil Española.

Esta forma tiene para el gobierno intervencionista la ventaja de dar una cobertura internacional a su operación, así como la de poder "desembarcarse" en cualquier momento sin mayor costo político.

La intervención extranjera puede ser directa, pero rápida y limitada. El objetivo en este caso no es tomar posesión del país ni derrocar directamente al Gobierno. Se pretende, más bien, hacer una presión decisiva, capaz de producir indirectamente el derrocamiento del Gobierno. Naturalmente la fuerza de la intervención limitada está en que puede dejar de serlo, en que sea sólo el comienzo de una escalada. En la intervención limitada, igual que en el golpe de Estado, las fuerzas pretenden lograr su objetivo amenazando más que combatiendo.

Algunas formas posibles de intervención limitada: Estrecho de Magallanes bloqueado, portaaviones frente a Valparaíso, bombardeo de instalaciones militares y de la industria pesada, bombardeo extensivo en grandes ciudades con el objeto de atemorizar a la población, toma de posesión de las provincias del Norte Grande y/o del extremo austral, etc.

Esto no excluye la posibilidad de que el o los gobiernos agresores pueden intentar una intervención total, directa y prolongada que dé como resultado el absoluto control del país y el derrocamiento de su gobierno. Es la más improbable de todas las variantes, por sus altos costos políticos y militares, y la dificultad de encontrarle salidas políticas, incluso si transitoriamente hay victoria militar. En todo caso, pensamos que en esta situación se trabaja en combinación con sectores internos que levantan la consigna de que el Gobierno Popular es incapaz de defender y cautelar nuestra soberanía, con el objeto de presionar a las Fuerzas Armadas a tomar ellas la dirección del país y rescatar la soberanía.

El pretexto para una intervención directa, limitada o no, puede ser la seguridad hemisférica o una provocación fronteriza montada deliberadamente para desencadenar una represalia sin proporciones o el apoyo a un supuesto gobierno provisional opuesto al gobierno central.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

5.2 Las fuerzas populares

En la guerra intervencionista, el objeto atacado ya no es el Gobierno, ni la Constitución y el régimen democrático, sino la patria misma, la soberanía de nuestro pueblo sobre sus fronteras y sobre su historia. La guerra de intervención se transforma para la nación agredida en guerra de liberación nacional, desencadenando en plenitud las energías patrióticas. La alianza correcta debe, por tanto, dar cabida a todos los patriotas. El Frente Patriótico de Liberación Nacional es un frente constitucionalista y democrático y ciertamente mucho más amplio que la Unidad Popular, aunque ésta no pierda su figura propia y se convierta en el motor de aquel.

No podría haber error más grande en una situación de guerra nacional que no comprender el desplazamiento en la contradicción principal, que hasta entonces oponía al pueblo contra sus explotadores principales, los imperialistas, monopolistas y latifundistas, y a partir de la guerra nacional opone a la nación entera, incluidos los monopolistas y latifundistas patrióticos, al imperialismo y los sectores lacayos y antipatriotas de la burguesía. La lucha por el poder pasa en ese momento por la derrota del imperialismo y su expulsión del territorio. Su permanencia altera gravemente la correlación de fuerzas en contra nuestra y retrasa en muchos años nuestra marcha hacia el poder. Toda la fuerza debe concentrarse en golpear al enemigo principal en ese momento; la energía gastada en combatir contra enemigos secundarios dispersa nuestra fuerza y otorga facilidades al enemigo principal.[5]

El frente patriótico debe convocar a todas las organizaciones vivas del país, de modo que su representatividad sea realmente nacional y su estructura se convierta en el instrumento político superior de la resistencia patriótica.

---

[5] El Frente Patriótico de Liberación Nacional no es un frente nacionalista o "chauvinista". Su enemigo es la gran burguesía del país o países agresores, no sus pueblos. Por el contrario, el frente patriótico desarrolla una estrecha política de alianza con toda las fuerzas democráticas, progresistas y pacifistas, que desde la retaguardia enemiga repudian y dificultan la guerra imperialista.

Del mismo modo, el Frente Patriótico de Liberación Nacional desarrolla relaciones de amistad con todo los pueblos, gobiernos y partidos que solidarizan con su justa lucha. En la guerra de intervención, la correlación de fuerzas internacional juega un papel mucho más directo y decisivo que la guerra civil.

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

La amplitud nacional del gran frente patriótico se corresponde con la absoluta cohesión de las Fuerzas Armadas. Mientras en la hipótesis del golpe de Estado o de la guerra civil, las Fuerzas Armadas se desgarraban en dos bandos antagónicos, frente al enemigo invasor esas mismas Fuerzas Armadas adquieren un grado superior de unidad y se vuelven una fuerza homogénea, compacta y monolítica.

La diferencia entre la guerra civil y la guerra de liberación nacional, más que en sus características militares, reside en esta diferencia esencialmente política: la perfecta unidad de la nación, su Gobierno y sus Fuerzas Armadas.

La inferioridad de fuerzas frente a un invasor imperialista condiciona un tipo de estrategia defensiva. La defensiva estratégica no debe entenderse como una defensa pasiva o sin ataque, sino como una estrategia que no opone la mayor resistencia en las fronteras, que deja que el enemigo penetre en nuestro territorio, obligándolo entonces a dispersar sus fuerzas, encerrándolo, hostigándolo, desgastándolo y preparando las condiciones para contragolpes mortales.

Las características geográficas de nuestro territorio (mucho flanco, poca profundidad, muy vulnerable) confirman esta concepción, pues es imposible asegurar una defensa fronteriza hermética en líneas de 4.000 kilómetros, como es muy difícil evitar que una faja tan estrecha no sea cortada en diversos puntos.

Durante el avance del enemigo y en su retaguardia, los destacamentos irregulares (milicias, comandos de acción directa, guerrillas rurales, francotiradores), deben jugar, igual que en la guerra civil, un papel importante. Las fuerzas regulares deben tener la responsabilidad principal en el contraataque.

El frente patriótico debe tener un programa mínimo donde se anuncien las grandes tareas nacionales (o de liberación nacional) y democráticas. Las legítimas reivindicaciones de obreros y trabajadores, en general, deben recibir un tratamiento de contradicción secundaria subordinada a las resoluciones de la contradicción principal. Aquellos que se plantean el problema de las etapas siguientes para las que la burguesía podría adquirir demasiada preponderancia en un frente patriótico, se plantea un falso problema, pues con un frente proletario estrecho, sepultado en los campos de batalla, no se puede pasar de la etapa presente "ortodoxamente" consumada. Las etapas siguientes, con sus problemas y sus posibilidades, sólo son factibles

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

si el enemigo es derrotado en la etapa anterior y si para ello el frente aglutina a todos los que es posible dirigir contra ese enemigo.

En un país como el nuestro, sin embargo, con el desarrollo de la clase obrera y de sus partidos, la dirección proletaria está además asegurada. Mucho más todavía cuando es en los períodos en que la lucha de clase adquiere niveles superiores de violencia, y concretamente la forma de la guerra, cuando ninguna clase puede mostrar una potencialidad de combate, organización y dirección superior, y cuando por tanto su liderato se fortalece necesariamente.

6. Características generales de la defensa del Gobierno

En el análisis concreto que hemos hecho de los posibles desarrollos de la lucha por el poder se comprueban algunos de los principios generales que hemos enunciado al comienzo. Las etapas de esa lucha aparecen claramente entrelazadas; por ejemplo, en cada una de ellas aparece necesaria la multiplicidad de forma de lucha. En general, la lucha por el poder, incluso en sus etapas predominantemente armadas, aparece como una cuestión fundamentalmente política.

De ese análisis es posible también derivar algunas características generales de la defensa del Gobierno, en cualquiera de sus hipótesis.

6.1 El papel de las masas en la defensa del Gobierno

Las masas, según hemos visto, tienen no sólo un papel de apoyo, político o económico, a las actividades militares del frente. Tienen, organizadas en milicias o en guerrillas, un papel militarmente activo. Su dispersión a través del territorio les permite cumplir tareas de vigilancia y de hostigamiento que no requieren de un alto nivel técnico.

Esta característica imprime a nuestra concepción de la defensa armada del Gobierno un carácter auténticamente proletario. La guerra, cualquiera sea su origen y condicionamientos desde un punto de vista militar, será siempre para nosotros una guerra de masas.[6]

[6] Nuestro partido rechaza toda concepción elitista (pequeño-burguesa) de la defensa del Gobierno como una tarea que descansa principalmente en el papel "heroico" de grupos escogidos.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Esta perspectiva ayuda también a plantear correctamente estas tareas y a delimitar nuestras responsabilidades como partido. La defensa del Gobierno se prepara en las masas, es una de las tareas que el partido impulsa en los frentes de masas. El partido tiene su mayor responsabilidad en la defensa, justamente en aquellas zonas donde ha realizado un mayor trabajo de masas. La respuesta de las masas a la consigna de defender el Gobierno será más eficaz mientras más profunda haya sido la penetración del partido en ellas y más grande haya sido el prestigio adquirido en la dirección de sus luchas. Son las masas las que le dan a un partido capacidades de guerra superiores al enemigo.[7]

6.2 El papel de las Fuerzas Armadas en la defensa del Gobierno

En todas las hipótesis se parte del supuesto de que las Fuerzas Armadas, en su totalidad o en una parte significativa, constituye un elemento fundamental de la defensa. Las características ya señaladas de las fuerzas regulares, de instrucción, organización, armamento superiores, su mayor movilidad, le dan necesariamente a las Fuerzas Armadas el papel militarmente decisivo en el desarrollo de la guerra.

Esto plantea la necesidad de establecer una política de Gobierno y de partido hacia las Fuerzas Armadas, que haga cada vez más difícil el trabajo del enemigo en su seno.

Plantea también el problema de la jerarquización de las tareas de la defensa y del mando único y superior de la guerra.

6.3 Complementariedad y subordinación en las tareas de la defensa

Hasta aquí hemos hablado de las fuerzas fundamentales en la defensa del Gobierno: las masas organizadas en milicias y las Fuerzas Armadas regulares. Querer prescindir de cualquiera de las dos constituiría una desviación de derecha o de “izquierda”, respectivamente. Trabajar a fondo con las dos implica saber ver su complementariedad y resolver sus contradicciones.

[7] Este es un nuevo ángulo desde el cual comprobar la validez del entrelazamiento de las etapas y de la combinación de forma de lucha.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Hemos visto ya hasta qué punto son complementarias las fuerzas regulares e irregulares. Cada una en su ámbito y con sus características cumplen funciones que ayudan y hacen eficiente su mutuo desempeño.

Sin embargo, no se puede desconocer también que hay contradicciones, la composición de clase y la dirección política de una y otra fuerza hará inevitable que uno y otro lado se tienda a ver equivocadamente en las fuerzas irregulares la base de sustitución de las fuerzas regulares, ignorando que las características particulares de nuestras Fuerzas Armadas exigen concebir el proceso de su transformación como un proceso bastante más complejo.

Habrá quienes sobre esta base y aprovechando las contradicciones institucionales de nuestras Fuerzas Armadas, quieran hacerlas sentirse excluyente de toda milicia. Nosotros pensamos, sin embargo, que planteados los nuevos problemas de la defensa nacional es necesario hacer un esfuerzo por que de las propias Fuerzas Armadas surja una concepción de masas de esa defensa.

En todo caso, entretanto, es necesario abordar las contradicciones y resolverlas concretamente. Uno de los principios para resolver correctamente es la subordinación táctica de todas las tareas de defensa a las exigencias del trabajo con las Fuerzas Armadas; el otro es de un mando único y superior.

En razón del primer principio, nuestro partido no busca "iniciar" hoy la organización y armamento de milicias. Considera, incluso, una provocación hacerlo. En cambio, sí se plantea "estar en condiciones" de organizar y armar milicias en 48 horas.

6.4 El mando único del Presidente de la República

Hemos visto ya la necesidad de un mando único y superior. Pues bien, tratándose de la defensa del Gobierno, ese mando es dado por el Presidente de la República. En él convergen necesariamente la legitimidad institucional sobre las Fuerzas Armadas y la legitimidad política sobre las masas y sus partidos.

Nuestro partido no desarrolla, por tanto, sus tares defensivas aislado en su rincón. Valoriza la coordinación orgánica con otros partidos y, sobre todo, con el Gobierno y el Presidente de la República, a quien reconoce desde la partida la autoridad superior de la guerra.

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

7. Las tareas inmediatas

En función de lo anterior, están planteadas para el partido, algunas tareas a poner en práctica en un breve plazo.

Son las siguientes:

7.1 Desde luego, en primer lugar, nuestra tarea debe ser consolidar, continuar y acrecentar nuestro trabajo en los frentes de masas, legitimando aquellas al partido como dirección política (y, por ende, como eventual dirección político-militar) y procurando el perfeccionamiento político-orgánico de dichos frentes.

7.2 En lo interno, debemos ser capaces de consolidar y mejorar nuestra organización partidaria. Dicha elevación de nuestro nivel orgánico debe garantizar, ahora y en la coyuntura del enfrentamiento armado, lo siguiente:

7.2.1 Una dirección política centralizada.

7.2.2 Un cierto grado de funcionamiento autónomo de cada parte o nivel del partido (dirección política a cada frente de masas, decisiones operativas, etc.).

7.2.3 Un sistema de comunicaciones internas que asegure la comunicación rápida, segura y expedita de todos los niveles del partido entre sí y que establezca mecanismos alternativos para los distintos estados de situación política.

7.3 El partido debe implementar las tareas de seguridad, fundamentalmente preventivas y destinadas a garantizar la autodefensa de nuestra organización (de un dirigente, locales, documentos, etc.). Esto supone el desarrollo de los planes de seguridad correspondiente a cada regional. Es preciso, además, masificar el conocimiento de las normas de seguridad aplicables por cada nivel en cada estado de situación política.

7.4 Cada militante debe transformarse en un informante y el partido en una gran red de informantes. Cada militante debe saber qué, cómo y a quién informar. Debe conocer las prioridades establecidas respecto a qué informar.

La red de informantes junto a un mecanismo de procesamiento centralizado de la información garantiza, en cada momento, una dirección política correcta.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

7.5 El partido no sólo debe ser capaz de autoprotegerse. También debe estar en condiciones de dar una respuesta de masas, ante una situación de golpe de Estado o de guerra en pro de la defensa del Gobierno Popular. Esto significa:

7.5.1 Tener planificadas acciones optativas que ofrecer a cada frente de masas.
Cada célula debe tener previsto un plan de operaciones a poner en práctica en su sector de masas. Dicho plan de operaciones por frente responde a un plan de operaciones regional y éste a su vez está directamente relacionado con el Plan de Operaciones Nacional del partido.
7.5.2 Que el partido esté en condiciones de nuclear a su periferia y en general de organizar a los frentes de masas que trabaja, en no más de 48 horas, dada una situación de golpe. Dicha organización debe traducirse en la formación de milicias bajo nuestra conducción.
Para poder dirigir e instruir técnicamente al pueblo organizado en milicias, requerimos implementar previamente un plan de instrucción técnico-militar dirigido a nuestra militancia. Esa es otra de las tareas que debemos asumir inmediatamente.
7.5.3 Que cada nivel del partido disponga de una infraestructura material mínima para funcionar de un modo seguro y eficiente, de acuerdo a lo que son sus necesidades. Las tareas de apoyo deben prever los cambios en los estados de situación política, contemplando eventuales y variadas formas de apertrechamiento.

www.cepchile.cl

ANEXO RESUMEN DE CARTILLA 1.B.1

Para facilitar la discusión de la célula respecto de los hipótesis de guerra planteadas por el partido, reproducimos aquí un resumen esquemático de la Cartilla 1.B.1.

Nuestros enemigos principales (el imperialismo, la burguesía monopólica y los latifundistas) intentan retomar la parte del poder que han perdido en manos del pueblo, esto es, el Gobierno. Para lograr dicho objetivo trabajan cohesionadamente en la preparación del camino, dando pasos que de una parte buscan desgastar al Go-

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

bierno en mil combates pequeños haciendo lento y enredado el cumplimiento del programa y de otra pretenden aislarlo de algunas bases de apoyo importantes, alterando la correlación de fuerzas en contra de la clase obrera. La operación de aislamiento del Gobierno apunta a ganarse fundamentalmente las capas medias, las FF.AA. y a crear dificultades entre Chile y otros países.

Para algunos el proceso debe culminar en la derrota de las fuerzas populares en las elecciones del ’73 y del ’76. Son los sectores agrupados básicamente en la DC. Dado que el cumplimiento del programa no los afecta de un modo directo pueden esperar con paciencia y serenidad ser alternativa política en las instancias legales correspondientes.

Para otros, en cambio, el proceso debe culminar en el derrocamiento violento del Gobierno, por la vía del golpe de Estado. Son aquellos que no pueden esperar la sucesión normal y legal del Gobierno, porque el cumplimiento del programa los tiene con el agua al cuello. El Partido Nacional, la Democracia Radical, Patria y Libertad y determinados sectores de la DC los representan políticamente.

No debemos entender, por cierto, estos dos caminos del enemigo como absolutamente separados entre sí. Por el contrario, la unidad del enemigo, supuesto básico de un éxito en cualquiera de los dos caminos implica que ambos sectores acepten caminar con los dos pies. Pero también está claro que la existencia de esta contradicción crea dificultades en la operación contrarrevolucionaria que las fuerzas populares deben aprovechar a su favor.

Los sectores golpistas buscan por un lado quebrar la lealtad de las FF.AA. a la Constitución y por otro atraer tras sus objetivos a aquellos sectores que a pesar de trabajar conjuntamente con ellos en la ejecución de los “pasos previos” no tienen el golpe de Estado en su perspectiva. Esta atracción se realiza usando como anzuelo algún tipo de “golpe legal” (acusación constitucional al Presidente de la República o cualquier otro mecanismo legal que origine un conflicto de poderes que coloque a las FF.AA. como árbitro de la situación).

La idea del golpe de Estado se pretende concretar incitando a sectores aislados de las FF.AA. a rebelarse en contra de los principios constitucionalistas, profesionales, democráticos y de unidad interna que les son inherentes y con los cuales dichas instituciones mantienen una completa consecuencia. De llegar a producirse dicha

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

eventualidad, la reacción previsible del conjunto de las FF.AA. y de las fuerzas populares genera la hipótesis de una guerra civil. De no producirse, el enemigo no tiene otro camino que recurrir a una potencia militar extranjera, lo que plantea la hipótesis de una guerra de intervención.

Nuestro partido y el pueblo en general saben, pues, a qué terreno nos quieren llevar aquellos que se oponen a las transformaciones revolucionarias. La tarea de la defensa del Gobierno Popular pasa a tener una importancia fundamental.

Nuestro trabajo en este terreno se basa en algunos principios básicos que señalamos a continuación:

a) La lucha por el poder atraviesa varias etapas y enfrentamientos. La suerte de una etapa depende de los resultados de la etapa anterior. Todas las etapas, todos los enfrentamientos están, pues, profundamente ligados. ¡Para triunfar mañana se está combatiendo ya hoy!
b) En cada etapa la lucha por el poder exige la utilización de múltiples formas de lucha combinadas en torno a una forma de lucha principal. Todas tienen su utilidad y deben emplearse oportunamente. Los partidos proletarios deben ser capaces de pasar de una a otra y de emplearlas todas.
c) La defensa del Gobierno se prepara en las masas, es una de las tareas que el partido impulsa en los frentes de masas. Desde un punto de vista político-militar son las masas las que le dan a un partido, en una medida importante, capacidades de guerra superiores al enemigo. La guerra, cualquiera sea su origen y condicionamiento, será siempre para nosotros una guerra de masas.
d) Junto a las masas organizadas en fuerzas irregulares, las FF.AA. regulares juegan también un rol fundamental en la defensa del Gobierno. Ambos deben y pueden, a pesar de sus contradicciones, complementarse. El trabajo de organización de las fuerzas populares con vistas a la defensa del Gobierno debe subordinarse a las exigencias del trabajo con las FF.AA. Por ello, no buscamos iniciar hoy la organización y armamento de las fuerzas irregulares, pero sí entendemos la necesidad de estar en condiciones de hacerlo rápidamente, cuando así lo exijan las circunstancias políticas.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Cartilla 1.B.3
TECNICAS DE ACCION DE MASAS

1. Introducción

1.1 Esta cartilla resume formas de acciones de masas. Se trata de formas de lucha donde las masas van logrando un nivel técnico y orgánico en la lucha misma.

Las acciones de masas tienen total validez en cualquier momento de la lucha por el poder, cualquiera sean las formas de lucha principales. Cuando la forma de lucha principal no es armada, los objetivos de estas acciones tenderán a ubicarse en el terreno de la lucha política; en un contexto de guerra, en cambio, los objetivos tenderán a ser muchas veces de tipo militar.

Condición indispensable de estas acciones, es la participación activa de la gran mayoría de las personas que se sienten interpretadas con estos objetivos; por esta razón, son un gran instrumento de los trabajadores contra cualquier tendencia burocrática.

1.2 Las demostraciones de fuerzas en la calle o en lugares públicos, ha sido y seguirá siendo, en el sistema político chileno, una forma muy importante de lucha: mitines, concentraciones, etc.

Pero la lucha de clases asume hoy nuevas formas. La retoma de fundos por los patrones, el aparecimiento de guardias blancas en el campo y de comandos fascistas en la ciudad (marcha de las cacerolas), etc., exigen de los partidos populares el manejo de nuevas técnicas.

1.3 Producido un golpe de Estado, lo más importante de las acciones de masas es su papel de propaganda, desmentir públicamente la imagen que se tratará de lograr de un Gobierno desprestigiado e impopular, llamando a sumarse a las fuerzas del Gobierno; y su efecto político de demostración de fuerzas, en un momento en que la mayoría de las Fuerzas Armadas deben definirse a favor o en contra

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

del Gobierno. En este momento es importantísima la presencia disciplinada de gran cantidad de masas en la calle y en la toma de los centros de producción. Aquí las acciones de masas más importantes serían las tomas de locales, marchas, mitines y concentraciones.

1.4 Dada una situación de guerra, el aporte de las acciones de masas no es enfrentar directamente las fuerzas regulares enemigas sino que cumplir funciones de hostigamiento y diversionismo de éstas, el enfrentamiento de eventuales grupos civiles enemigos y consolidación de las zonas de retaguardia de las fuerzas leales. Las acciones de masas más importantes para lograr estos objetivos serán: marchas, mitines, concentraciones, barricadas y diversas formas de sabotaje y boicot. En esta situación la periferia de la célula, dirigida por ésta y asimilando un mínimo de capacitación técnica, constituye la milicia, unidad de acción de las fuerzas populares.

1.5 Para evaluar la capacidad de combate de una fuerza, deben considerarse varios factores: la cantidad, la organización y disciplina, el armamento, la instrucción técnica y experiencia, la conciencia política, etc.

Por ejemplo, algunos atribuyen a las masas en una situación de golpe o de guerra, el papel de enfrentar directamente y reducir fuerzas regulares. Esto implica una sobreestimación incorrecta del factor cantidad.

Debemos, pues, tener en cuenta las características de la masa para asignarle tareas que efectivamente estén en condiciones de cumplir. La masa es por definición numerosa, pero en la calle es difícil de disciplinar; se mueven, en general, de manera inorgánica, puede ser fácilmente incitada a gritar consignas o realizar algunas acciones sin discernir si son correctas o no.

Además se trata, por ahora, de masas con bajo nivel técnico-militar y sin experiencia en este terreno.

1.6 El objetivo de esta cartilla es el de capacitar a las células del partido para que sean capaces de utilizar, junto a su frente de masas, estas formas de lucha respondiendo a diferentes situaciones políticas.

Es importante recalcar que el papel de las células no es de ningún modo el de realizar acciones desligadas de las masas, sino que, por el contrario, su papel es el de dar dirección política a su frente de masas en cualquier coyuntura combinando acertadamente todas las formas de lucha.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

2. Técnicas de dirección de grupos inorgánicos

A continuación daremos el detalle del uso de una serie de elementos que nos permiten legitimarnos como dirección de un grupo inorgánico. Todos estos elementos deben tender a reafirmar a uno o dos compañeros como conductores de la célula. El comportamiento del resto de la célula debe orientarse a reforzar la conducción de éstos y a funciones de coordinación con otras células e información de manera que el conductor tenga en todo momento los elementos necesarios para dar dirección al grupo.

Estas técnicas de dirección son aplicables en todo mitin, marcha o concentración. Es claro que el comportamiento de estos grupos no es mecánico y en el terreno nos enfrentaremos con gran cantidad de imprevistos. Estos elementos, en todo caso, si no valen como recetas para aplicar mecánicamente, nos darán un dominio mínimo de la situación que nos permita improvisar en ese momento respuestas acertadas.

2.1 El grito

Uno de los elementos importantes para asumir la dirección de un grupo inorgánico es el buen manejo de los gritos. El primero que sea capaz de contagiar su grito a las masas tiene en parte ganada la conducción de éstas.

2.1.1 El grito cumple dos funciones generales para el grupo. La primera es como elemento nucleador; un pequeño grupo que grita tiende a atraer más gente que buscará así desahogarse de las tensiones producto de los últimos sucesos. La segunda función es la de cohesionar al grupo, la participación en los gritos incentiva un espíritu de cuerpo, hace sentirse a cada persona participante del grupo.

Aparte de estas funciones generales distinguiremos cuatro tipos de gritos de acuerdo al efecto que busca lograr. No se trata aquí de clasificar los gritos en términos absolutos, porque generalmente cumplirán simultáneamente varias de las funciones que enunciamos. Se trata, por lo tanto, de matices, pero la clasificación es válida para distinguir a las diferentes funciones que podemos asignarle al grito con el fin de utilizarlos de acuerdo al efecto que nos interesa reforzar en cada momento.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

1. La voz de orden o consigna es aquel grito que propone una acción. Una consigna no es una excitación hueca; condensa la línea política del momento. Toda consigna debe corresponder no sólo a la situación política del momento sino también al nivel de conciencia de las masas; su valor depende de la repercusión que tenga en ésta conciencia y para ello debe interpretar aspiraciones latentes. La consigna que se plantea a través de gritos será más movilizadora en la traducción de ésta en un llamado a acciones específicas que se quieren realizar con ese grupo de gente; es importante al mismo tiempo evitar toda bravuconería, puesto que puede inducir a la masa a realizar acciones que no se pretendían realizar.

2. La revelación política o denuncia: Los gritos de denuncia son importantes, especialmente como cohesionadores del grupo. Son especialmente válidos cuando se trata de un grupo homogéneo, de un origen común, ya que la denuncia debe ser lo más específica posible, haciendo referencia en lo posible incluso a nombres de sediciosos conocidos por todo el grupo

3. Gritos para acrecentar sentimientos: Un mecanismo importante para afirmar la conducción sobre el grupo e impulsarlo a realizar determinadas acciones es el de acrecentar sentimientos latentes, no podemos pretender aquí tampoco desconocer el nivel de conciencia del grupo y provocar sentimientos artificiales. Estos gritos en muchas ocasiones pueden confundirse con los gritos de denuncia y son los que, bien utilizados, nos permiten un mejor dominio de la agresividad del grupo.

4. Gritos para levantar la moral del grupo: Estos gritos que reafirman la seguridad en la victoria son especialmente importantes para cohesionar al grupo después de algún suceso que se interprete como derrota. Su máxima expresión son las canciones contagiosas con letras que recalcan los puntos débiles del enemigo y la fortaleza nuestra (ej.: “No nos moverán”).

2.1.2 Características de los gritos

1. Deben referirse explícitamente a los últimos sucesos.
2. No deben ser más de tres o cuatro diferentes.
3. Deben ser cortos, de lenguaje sencillo y fáciles de memorizar.
4. En lo posible deben tener rima, porque facilita su memorización y los hace contagiosos.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

5. En lo posible deben referirse a los incentivos externos que se presenten.
6. Hay dos tipos diferentes de gritos: los que son iniciados por una persona y respondidos por el resto y los que son gritados en toda su extensión por toda la gente. Los primeros reafirman más la conducción del compañero que los inicia; los últimos, en cambio, tienden a ser más contagiosos y son más cohesionadores del grupo, por cuanto cada persona se siente asumiendo un rol más activo, no sólo respondiendo. Deben usarse unos u otros de acuerdo al efecto que en cada caso se quiere lograr.

2.1.3 Modo de operar

Es importante considerar algunos elementos que facilitan la imposición de las consignas correctas y, por lo tanto, la legitimación como conducción del grupo.

1. Cada célula debe reunirse antes a preparar los gritos que se vayan a usar de acuerdo a las orientaciones generales que entregue la dirección del partido y a las características específicas de la periferia que movilice. Esto no significa de ningún modo que no se vayan a gritar otras frases. Si en la calle aparecen gritos con contenido correcto y que tienen buena acogida, la célula debe apresurarse a hacerlos suyos.

Deben prepararse más gritos que los que van a usar realmente, de modo de estar preparado para responder a diferentes coyunturas.

2. Los gritos no deben ser iniciados por cualquier compañero de la célula, sino que por uno o dos de éstos, designados de antemano.

3. Para que el grito tenga una mayor difusión en el grupo y no adquiera un carácter exclusivista, los miembros de la célula deben distribuirse separándose algunos metros uno de otro, pero manteniéndose ubicables entre sí en todo momento.

4. Es importante lograr que todos griten, porque esto los hace sentirse incorporados al grupo. La fuerza que adquiere el grito les da seguridad.

Quien inicia el grito debe volverse hacia el grupo.

Su grito, a diferencia de las respuestas, debe dirigirse especialmente hacia el grupo y no hacia afuera.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

5. Para reforzar el grito debe usarse megáfono, bocina de cartulina o en su defecto simplemente bocina con las manos y marcar el compás con un bombo o con el movimiento de banderas o carteles.

6. En el momento de un enfrentamiento cuando el grupo está realizando una acción determinada, no se debe gritar, para evitar el pánico y el desbande, y para que se imponga la voz de mando del conductor.

7. Es importante que las células se preocupen de aprender ciertas canciones como "No nos moverán", o canciones de la guerra civil española adaptadas y las utilicen en todo tipo de manifestaciones para que la periferia las vaya haciendo suyas. Un letra importante de utilizar por su alto contenido simbólico, y que es especialmente útil cuando se trata de una periferia homogénea en la que se está haciendo un trabajo político prolongado, es "Venceremos".

2.2 El discurso

2.2.1 El discurso es otro elemento importante para reafirmar al conductor. Su principal función, sin embargo, es la de imponer una consigna a través de mecanismos racionales. Tiene, por lo tanto, carácter pedagógico.

Para el problema que nos preocupa veremos dos tipos de discursos de acuerdo a la función que cumplen; los discursos que preceden a una acción cuya función es la de llamar al grupo a realizarla, y los discursos posteriores a la acción que busca hacer un evaluación pedagógica de ésta y capitalizar para el partido el apoyo logrado a partir de dicha acción.

Es importante recalcar que, si bien en el discurso deben usarse mecanismos que actúan inconscientemente sobre la masa, su principal función, lo que a diferencia de los gritos es su carácter pedagógico. Mientras más racional sea el compromiso obtenido, lograremos más decisión, valor y disciplina por parte del grupo.

2.2.2 Características que debe tener el discurso

1. El discurso debe ser corto y de lenguaje sencillo, utilizando las palabras y los modismos propios del grupo auditor. Toda idea general que se plantee debe traducirse a ejemplos concretos dominados por todo el auditorio.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

2. Debe simplificar al máximo la realidad. Las fórmulas claras, los hechos, las cifras, son siempre preferibles a una larga demostración. Concentrar en una sola persona las esperanzas del campo al que pertenece o el odio que se siente por el adversario es la forma de simplificación más elemental. En todo caso, siempre el enemigo debe ser concreto, visible, nunca abstracto.

3. El discurso no debe proponerse más que un objetivo central en el que se debe insistir bajo diversos aspectos. El orador debe hablar con voz potente pero calmado, graduando los gritos y la agitación o apresuramiento sólo para aquellas frases que interese recalcar.

4. Es importante que el auditorio se sienta participante del acto, dando pie para aplausos, carcajadas o gritos. Terminar el discurso iniciando un grito que resuma la consigna propuesta para que sea coreado por todos los participantes.

5. El orador no debe partir nunca contradiciendo frontalmente al público. Si se encuentran frente a un grupo o asamblea adverso, debe comenzar por declararse de acuerdo con ellos, colocarse en su corriente antes de doblegarlo.

6. Si bien cada uno debe acomodarse al auditorio y a las circunstancias, el discurso que propone una consigna debe tener en lo posible las siguientes partes o elementos:

Debe iniciarse con una *información* resumida de los últimos hechos. Es la parte del discurso donde, partiendo de la ansiedad de información existente, logramos atraer la atención del público y nuclearlo en torno al orador.

Interesado el público, debemos aclarar el *por qué* de lo que sucede y el *por qué* es necesario luchar. Aquí se explican las causas de la situación del momento. Se trata de un análisis sintético de la situación global, traducido en todo momento a la situación específica del barrio, fábrica o zona de origen del grupo.

El tercer elemento importante es la presentación de la *consigna,* del programa político del momento sintetizado en una frase que se traduce fácilmente a acciones o actitudes concretas. Junto con la proposición de la consigna debe aclararse el *para qué;* los objetivos de nuestra lucha a largo plazo, de la consigna del momento y de las acciones específicas que le corresponde realizar a ese grupo.

Por último se trata de reafirmar la validez de la consigna insistiendo en que *la victoria es segura.* Es importante que esta afirma-

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

ción no aparezca desligada del resto del discurso, sino que se apoye en éste. Una buena forma de reforzar esta seguridad en la victoria es ridiculizando al enemigo, caricaturizando sus acciones o argumentos o haciéndolo objeto de bromas.

7. Cuando se trata de un discurso evaluativo debe introducirse en la información la o las acciones realizadas por el grupo; también debe hacerse mucho hincapié en la seguridad de la victoria, afirmando esta idea en la actitud que ha tenido el grupo, y cuando sea el caso explicar la acción realizada como parte de un plan general del partido.

2.2.3 Modo de operar

1. Cada célula debe designar antes al orador que debe ser el mismo que asumirá la conducción del grupo. Este debe ser en lo posible el mejor orador de la célula y tratará de preparar antes el punteo de sus discursos.

2. En la medida que sea posible programar las acciones que se realizarán, debe determinarse con anticipación los lugares dónde se dirán discursos.

3. El orador debe subirse sobre un banco, cajón, auto, etc., de manera de tener un mejor dominio de todo su auditorio y ser visible para éste.

4. Cualquier miembro de la célula que, ya sea por la radio o por algún contacto reciente con el partido, tenga información de los últimos sucesos, debe entregárselos al orador en forma clara, sintética y precisa antes que éste comience el discurso.

5. Al iniciarse el discurso, el resto de la célula debe hace esfuerzos por nuclear al grupo en torno al orador chitando, gritando "silencio, escuchemos al compañero", etc.

6. Los compañeros de la célula deben hacer esfuerzos por contagiar al grupo las reacciones que el orador pretenda lograr como aplausos, risas, o respuestas o alguna proposición de acción, iniciando ellos estas manifestaciones. Para esto los compañeros deben estar nuevamente preparados entre sí y distribuidos en todo el grupo o especialmente en la parte de adelante si se trata de un grupo muy grande. Las manifestaciones de respuesta al orador no deben ser exageradas de manera que aparezcan espontáneas, de lo contrario la respuesta del grupo puede ser negativa.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

2.3 Brazaletes

2.3.1 Los brazaletes cumplen tres funciones importantes:

1. Son elementos cohesionadores del grupo y hacen fácilmente distinguible a sus miembros de las personas ajenas a éste.
2. En términos de "demostración de fuerzas", el grupo con brazaletes, da una imagen mucho más sólida y orgánica.
3. Hace fácilmente capitalizable para el partido las acciones que el grupo realice.

2.3.2 Características de los brazaletes

1. Los brazaletes deben hacerse y distribuirse de manera de poder masificar rápidamente su uso y que su colocación no signifique una distracción de las tareas principales del grupo. Para esto deben ser de papel y fijables con alfileres comunes.
2. Deben ser de dos o tres colores como máximo, estos serán colores vivos y planos y el papel satinado o semibrillante para que sean fácilmente distinguibles sobre cualquier vestimenta.
3. Deben ser fácilmente reconocibles como del partido y, para el caso de un golpe de Estado, deben además tener un distintivo de la UP.

2.3.3 Modo de operar

1. Los brazaletes deben ser distribuidos por todos los compañeros de la célula. Esta distribución debe hacerse simultáneamente y sin entorpecer las actividades que esté realizando el grupo (marchas, gritos, etc.).

Para esto cada compañero debe llevar un rollo de brazaletes en el bolsillo y una cantidad igual de alfileres.

2. Se entregarán brazaletes a las personas que los soliciten, pero el máximo deben ser distribuidos y colocados directamente por los compañeros de célula, de modo que no llegue sólo a las personas que ya se sienten integradas al grupo. Para ofrecérselos a personas con una actitud reticente o dudativa hay que hacer ademán de colocárselo, apoyando este acto con una frase como "demuestre que está en la pará compañero"; que sea escuchada por otras personas

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

de manera que el aludido se sienta también comprometido ante el grupo.

3. Si el grupo se encuentra bajo el fuego de francotiradores por fuerzas golpistas, deben sacarse inmediatamente los brazaletes. Es importante que este acto no signifique una desbandada, sino que se realice obedeciendo órdenes del conductor.

3. Algunos elementos de combate

3.1 El conocimiento de algunos elementos de combate es de vital importancia porque, debidamente masificados, aumentan considerablemente el potencial bélico de los grupos irregulares.

3.1.1 La condición fundamental que deben cumplir estos elementos es que deben ofrecer una gran facilidad para masificar su uso; esto supone que tengan dos características: a) facilidad de obtención de los materiales necesarios y facilidad de fabricación y b) simplicidad de uso.

3.1.2 Otro aspecto importante de considerar es que el arma más apropiada para cada caso no se puede determinar en función de puros criterios técnicos. Al respecto debemos tener presente que cualquier enfrentamiento en que participemos es parte de un enfrentamiento global en el que se combinan diferentes formas de lucha; si enfrentamos este enfrentamiento desde un punto de vista puramente técnico, podemos ganarlo, pero al mismo tiempo, entregarles armas al enemigo para que los derrote en otro plano; como puede ser explotando la muerte innecesaria de algunos de nuestros enemigos, o publicando fotos que nos muestren como sanguinarios en un momento en que para las grandes masas no estén legitimadas determinadas formas de violencia.

3.2 Elementos para el combate a distancia

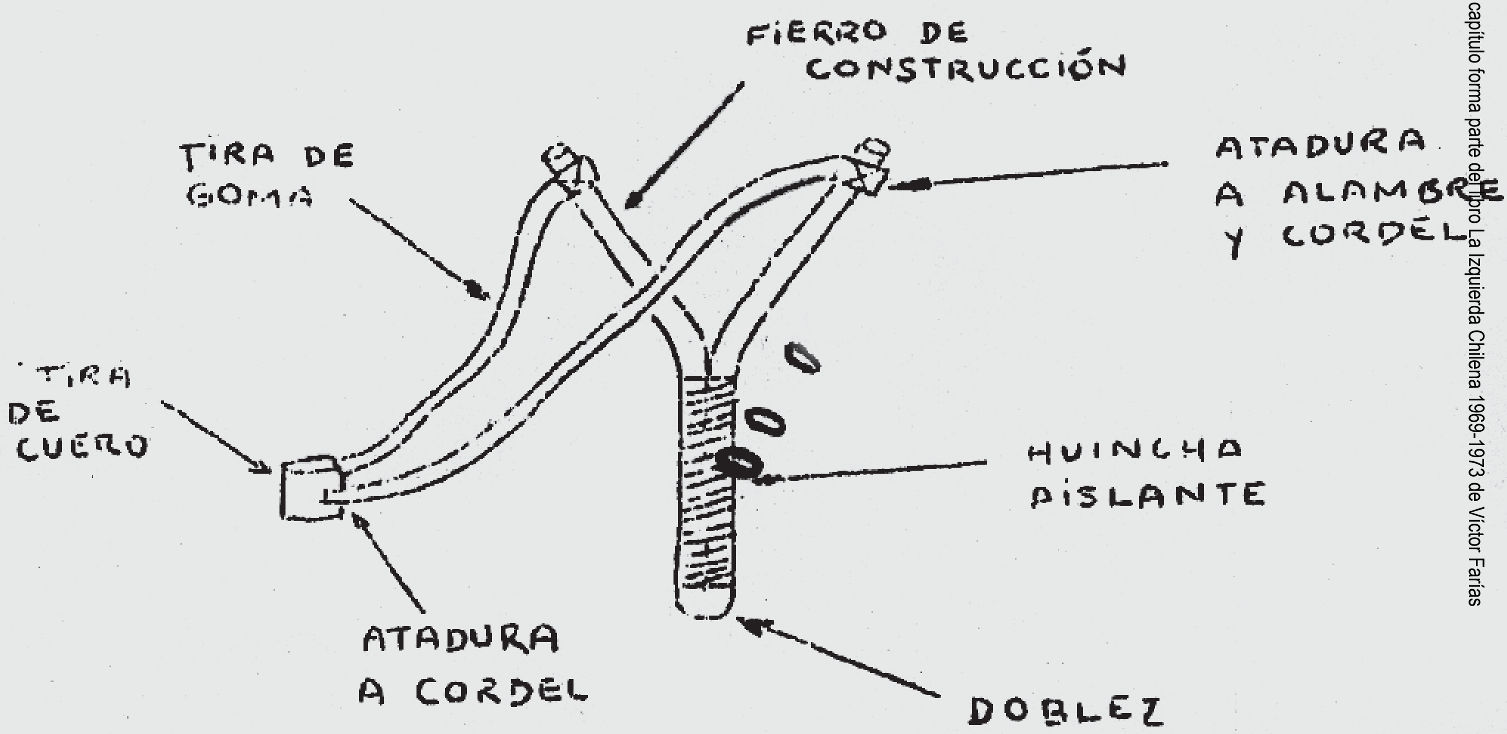
3.2.1 La piedra

Es el arma clásica de la lucha callejera por su fácil obtención y manejo. Se encuentra en la calle en cualquier faena de construcción.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Figura 1. La honda



Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Es efectiva, especialmente en el enfrentamiento con otros grupos civiles, para desorganizar el desplazamiento a pie de éstos, mantenerlos a distancia y en menor medida, producirles bajas a través de lesiones. Su mayor limitación está dada por el corto alcance del lanzamiento a mano.

Conviene que las piedras sean de un tamaño más o menos parejo y redondeadas (aproximadamente un pulgada de diámetro). Deben usarse en forma masiva e ininterrumpida.

Si las piedras no se encuentran en el mismo lugar del enfrentamiento, deben organizarse brigadas de municionadores, especialmente con las compañeras, que deberán acarrearlas en bolsas o carretillas desde la faena de construcción más cercana. Si se trata de defender una posición, se deberá almacenar bastantes piedras con anticipación al enfrentamiento.

El enemigo tratará de devolver las piedras lanzadas, de modo que debemos proveernos de un mínimo de protección (parapeto o casco).

3.2.2 La honda

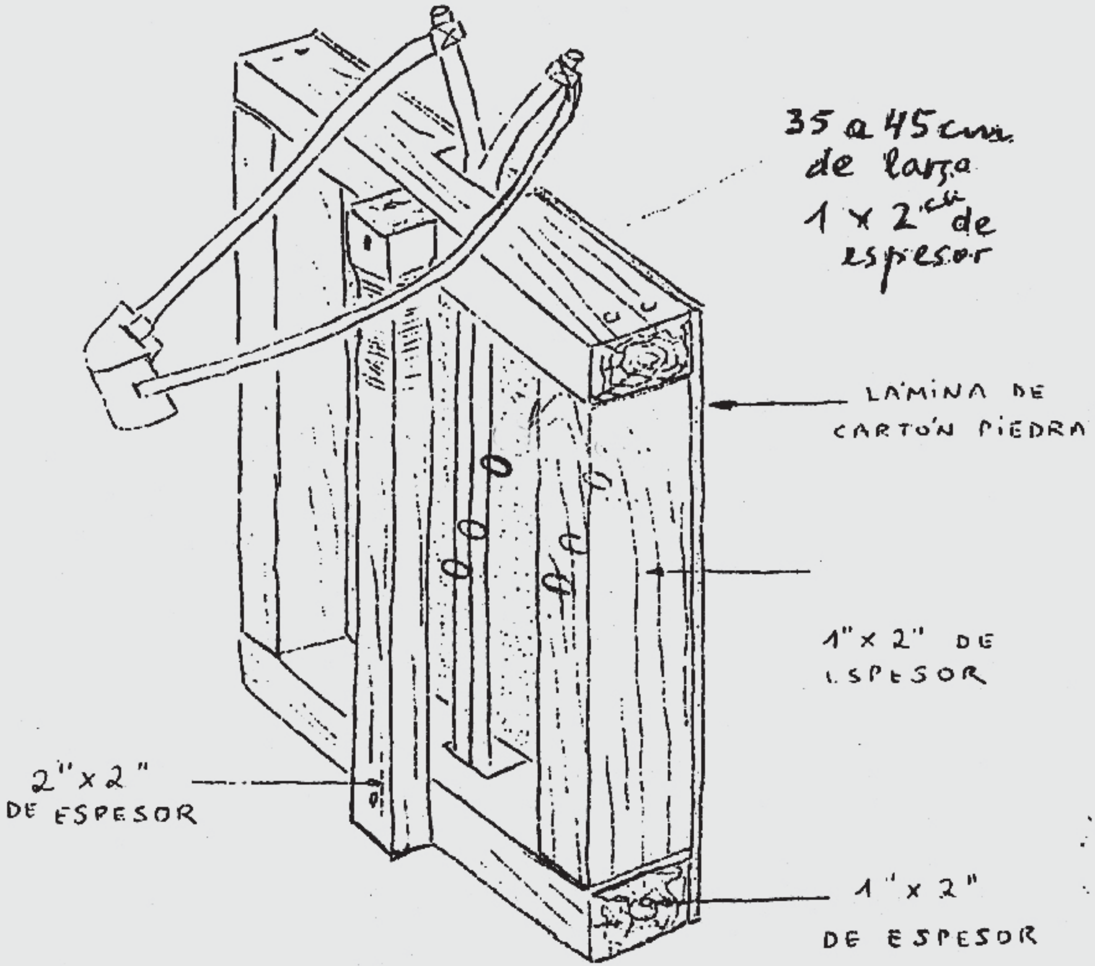
Elemento de muy fácil fabricación y manejo, que ofrece una serie de ventajas con relación al lanzamiento de piedras a mano:

- Mucho mayor alcance.
- Gran fuerza del impacto, lo que la hace muy efectiva a pesar de emplear municiones pequeñas.
- Gran precisión de tiro.
- Usada desde parapetos se presenta mucho menos blanco que lanzando piedras a mano.
- Se porta fácilmente en los bolsillos.

La fabricación de la honda es muy conocida. Si se quiere hacerlas en serie se recomienda fabricar horcadas con alambrón grueso o fierro de construcción de 1/4 de pulgada, doblándolo según figura. [Figura 1. La honda]

Para empuñarla más fácilmente, se puede enrollarle el mango con tela adhesiva e introducirle a presión un trozo de manguera sumergiéndola en agua caliente. El largo y ancho de las gomas debe ser tal que el estiramiento máximo coincida con el alcance máximo

Figura 2. Escudo horcaja



Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

logrado con un brazo estirado y la otra mano pegada al hombro y que para lograr ese estiramiento la persona deba requerir de todas sus fuerzas.

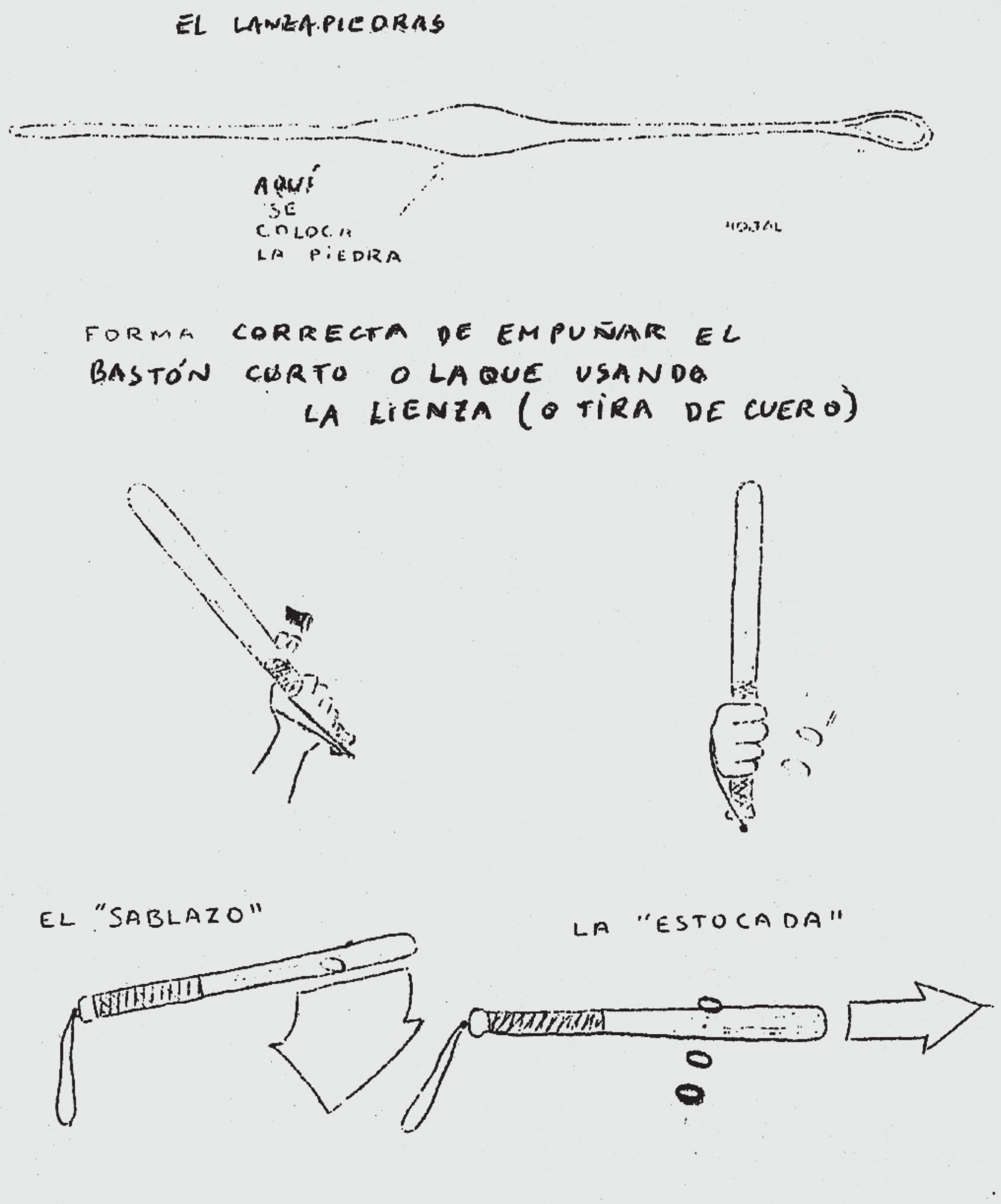
Para el uso de la honda conviene uniformar la munición utilizando bolitas de vidrio o de acero o piedras redondeadas de aproximadamente 1/2 pulgada de diámetro. El aprovisionamiento de municiones debe hacerse antes del enfrentamiento y se portan en una bolsa plana que se cuelga del cuello sobre el pecho; cuando es necesario camuflarse, esta bolsa irá bajo la camisa o el chaleco. Todas las demás indicaciones para el uso de la piedra son aplicables acá.

3.2.3 Escudo horcaja

El objetivo del "escudo horcaja" es ofensivo y defensivo a la vez. Permite lanzar proyectiles y al mismo tiempo protegerse de los proyectiles del enemigo. Se trata de una plancha de cartón piedra incorporada a una estructura de palos de madera que lleva en la parte superior una honda. Se fabrica de la siguiente forma:

- Se toma un palo de 2 por 2 pulgadas y 55-60 cm de largo redondeando levemente en la parte superior de forma de permitir su empuñadura. Este palo ocupará la posición vertical central.
- En los bordes, en ambos extremos, se clavan perpendicularmente dos palos de 1 por 2 pulgadas y de 35 a 40 cm de largo. Estos palos horizontales se unen en sus extremos a través de otros 2 palos verticales de 1 por 2 pulgadas, paralelos al palo de la empuñadura, pero algo más cortos, dado que se unen solamente con los bordes inferiores de esos palos horizontales (consultar dibujo [Figura 2. Escudo horcaja]).
- A los cuatro palos se clava una plancha de cartón piedra de unos 4 mm de espesor (por el lado opuesto al palo de la empuñadura).
- La honda debe ir en la parte centro superior y el palo de su mango debe ser lo suficientemente largo como para cruzar el palo horizontal superior e introducirse hasta la mitad del palo horizontal inferior.

Figura 3. El lanzapiedras



Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

El escudo horcaja resulta ser un perfeccionamiento de la honda que permite lanzar proyectiles sin necesidad de estar parapetándose periódicamente y, por ende, de un modo más continuado. A pesar de no ser tan portátil como una honda y de limitar la movilidad, el escudo horcaja puede resultar muy útil en ataques callejeros a grupos enemigos, pues da la imagen de una buena organización e infunde gran confianza a quien lo usa. Requiere empuñarse con vigor a fin de evitar que la fuerza de un proyectil enemigo lo golpee en un costado, virándolo y haciendo blanco en la persona. En lo posible, los proyectiles enemigos deben recibirse con la parte central del escudo. Requiere práctica.

3.2.4 Lanzapiedras

Su objetivo es lanzar piedras de mayor dimensión y a más distancia que las que se lanzan con la mano.

El lanzapiedras no es más que un pedazo de lona (reforzada o doble) de aproximadamente un metro de largo y de un ancho que varía desde 10 cm al centro y que se angosta hacia los extremos. En uno de estos extremos debe hacérsele un ojal que permita la introducción del dedo índice. Se recomienda hacer varias costuras en los bordes, a lo largo.

Para usarse debe colocarse la piedra en el sector central del trozo de lona, tomando ésta por ambos extremos (el dedo pulgar se introduce por el ojal y la otra punta se aprieta entre el pulgar y el dedo índice) e imprimiéndole un fuerte movimiento giratorio en la forma y dirección indicada en el dibujo. Una vez que el lanzapiedras está girando, se suelta súbitamente el extremo opuesto al del ojal, a la altura del giro que se asegure el blanco.

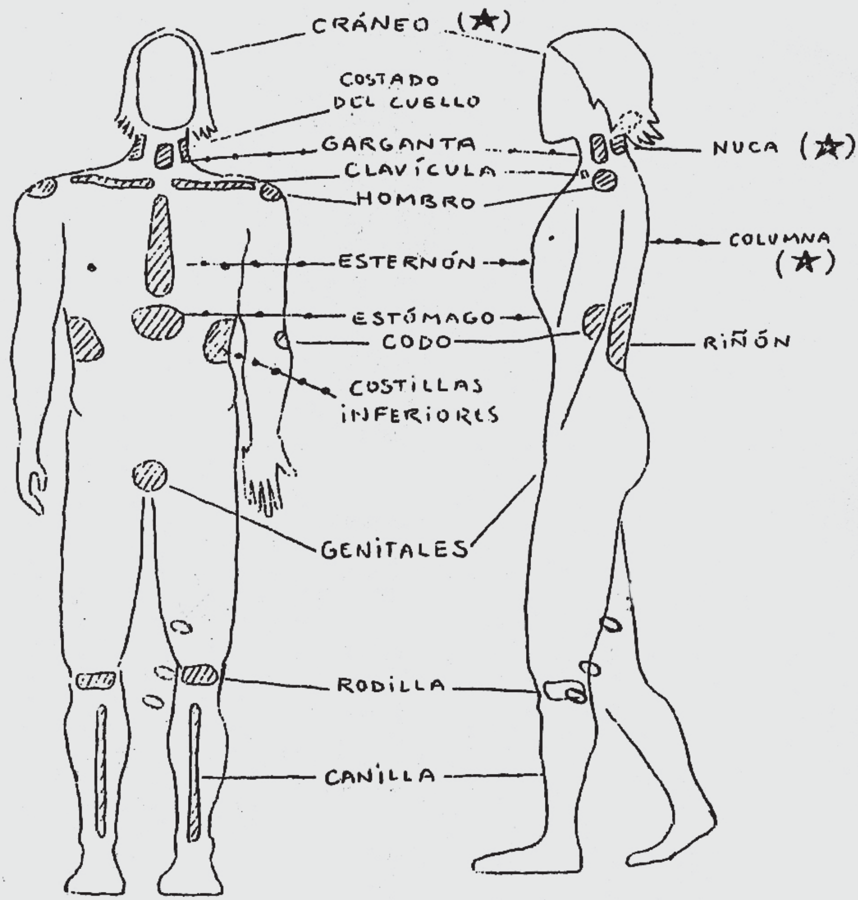
Este elemento de combate da una trayectoria bastante curva al proyectil, lo que permite barrer posiciones parapeteadas, especialmente posiciones parapeteadas de altura.

Su masificación es limitada, dado que requiere mucha práctica (ver figura [Figura 3. El lanzapiedras]).

www.cepchile.cl

Figura 4. Puntos débiles del cuerpo humano atacables con el laque, bastón corto y largo

PUNTOS DEBILES DEL CUERPO HUMANO ATACABLES CON EL LAQUE, BASTÓN CORTO Y LARGO.



LOS PUNTOS DÉBILES UBICADOS EN LAS PARTES BAJAS DEL CUERPO CONFORMAN EL SECTOR ATACABLE MÁS BIEN CON EL USO DEL PUNTAPIÉ

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

3.3 Elementos para combate cuerpo a cuerpo

3.3.1 Bastón corto

El objetivo de esta arma es dejar fuera de combate al enemigo en la lucha cuerpo a cuerpo. Su particularidad reside en el hecho de que entre todos los elementos de combate que cumplen el objetivo antes mencionado, este es el de más fácil fabricación.

Se trata de un trozo de madera cilíndrico de unos 80 cm de largo y 1 pulgada y media de diámetro, al cual se le amarra una lienza o tirita de cuero o goma fina.

La forma de empuñarlo está señalada en el dibujo respectivo. Se usa con una sola mano. Se recomienda para combates en recintos cerrados, lucha callejera cuerpo a cuerpo y grupos de vigilancia en manifestaciones, concentraciones o locales. Puede ocultarse con facilidad. Debe llevarse escondido entre las ropas en posición vertical, afirmado con el pantalón (cinturón). Los golpes (punzazo o estocada y golpe tipo sablazo) deben darse en los puntos débiles del cuerpo humano (ver dibujo [Figura 4. Puntos débiles del cuerpo humano atacables con el laque, bastón corto y largo]).

3.3.2 Bastón largo

Este elemento de combate permite mantener distancia, neutralizar sus armas y eventualmente golpear al combatiente enemigo en el combate cuerpo a cuerpo.

Consiste en un palo cilíndrico de madera, con un largo aproximado de 1.50 m y al cual se le amarra una lienza o tirita de cuero cerca de uno de los extremos (a unos 10 cm).

Su fabricación no ofrece dificultades. Se le usa con ambas manos y sirve para ejecutar golpes de punzazo o estocada (atrás y adelante) y sablazos en todas direcciones, aparte de que es útil para detener golpes enemigos.

De gran efectividad en la lucha callejera cuerpo a cuerpo. Permite mantener "a raya" a grupos enemigos, aunque sea a corta distancia (en posición horizontal sirve para contener grupos de masas que "presionan" en manifestaciones pacíficas). La efectividad crece cuando es usado por una gran cantidad de personas. Para enmascararlo puede asumir la forma de un palo portabandera. La empu-

www.cepchile.cl

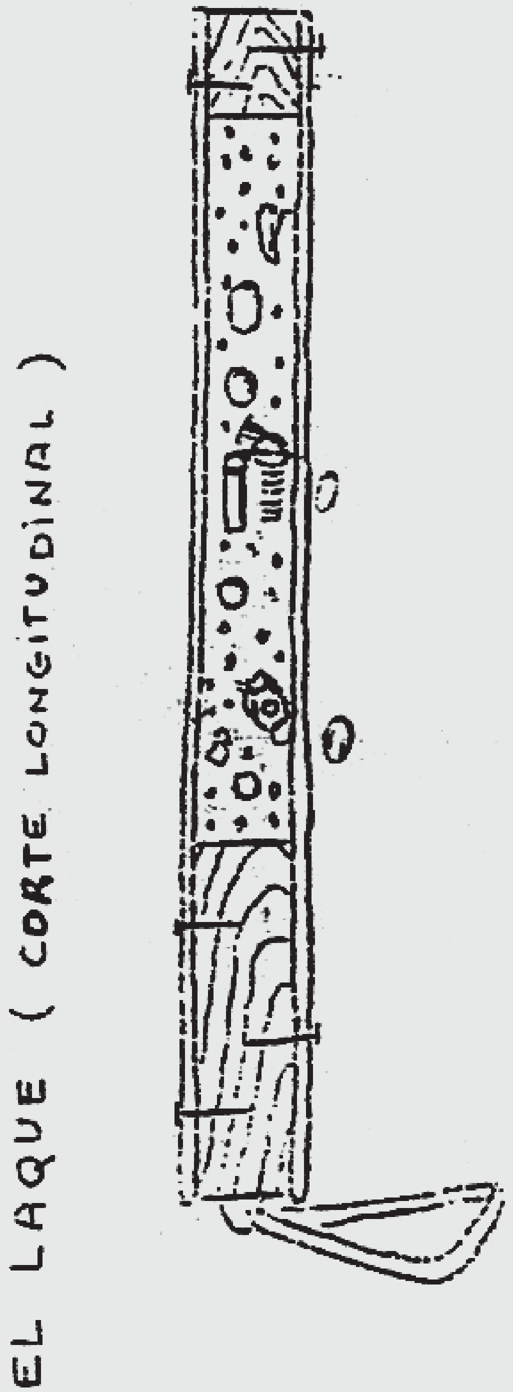


Figura 5. El laque (corte longitudinal

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

ñadura comprende una mano en el bastón con la tirita pasada por arriba de ella y cruzada al pulgar y la otra mano a la distancia que acomode según el largo de los brazos.

3.3.3 El laque

Es el más efectivo de los elementos para el combate cuerpo a cuerpo. Sus ventajas con respecto al bastón son dos:

– mayor peso, por lo que se logra un golpe muchísimo más fuerte;
– mayor superficie de contacto al dar el golpe, lograda por su flexibilidad y material exterior blando; esta condición permite que no queden lesiones visibles y, por lo tanto, impide la utilización política que el enemigo pudiera hacer de sus lesiones.

El laque es un bastón corto, de 35 a 50 cm de largo, hecho con un trozo de manguera plástica de 1 pulgada de diámetro. Para confeccionarlo se le coloca un tapón de madera en un extremo; se llena por el otro extremo con arena bastante húmeda mezclada con perdigones de hierro o plomo (tuercas, tornillos, etc.), muy bien aprisionada con una barrita de hierro, tapándose con otro tapón la madera. Ambos tapones deben entrar muy ajustados y se fijan en su posición con clavos de 1/2 pulgada. Por último, en el extremo de la empuñadura se le fija una lienza asegurada con clavos y/o huincha aisladora (conviene que el tapón de este extremo sea de unos 12 cm de largo).

Es posible fabricar un laque más simple, cortando una barra de fierro de construcción (10 o 12 cm de diámetro) y forrándola con una manguera de plástico o de goma que le entre ajustada. Este laque, sin embargo, no es recomendable, porque produce heridas cortantes, puesto que al ser más delgado y no flexible, la superficie de contacto de un golpe es mucho menor.

El uso del laque es semejante al del bastón corto, salvo que su mayor poder permite liquidar la guardia del enemigo, quebrándole los antebrazos de un golpe fuerte. [Figura 5. El laque (corte longitudinal)].

www.cepchile.cl

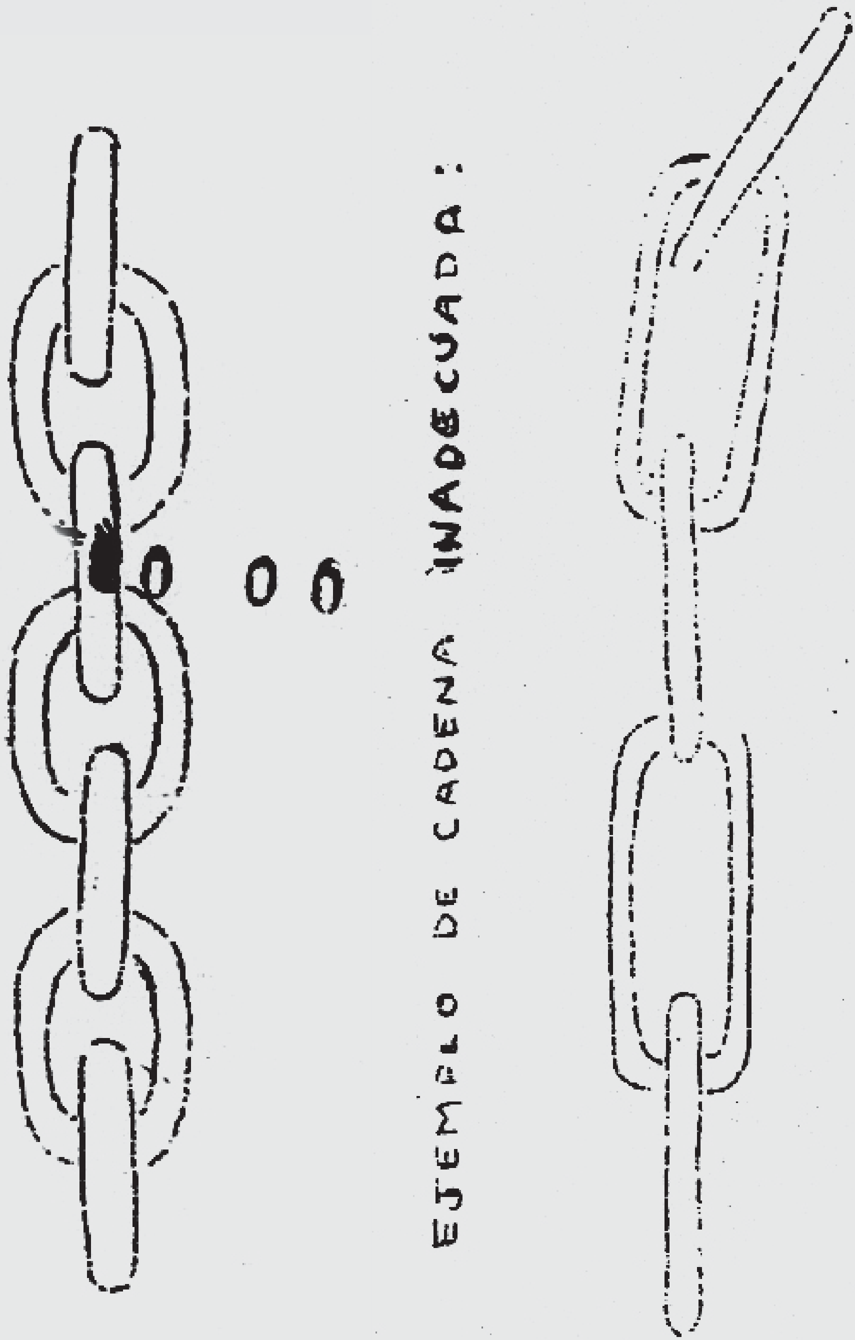


Figura 6. Cadena

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

3.3.4 Cadena

El objetivo de esta arma, igual que en los casos anteriores, es inhabilitar al enemigo en el combate cuerpo a cuerpo. Se diferencia del laque en el hecho que produce heridas cortantes y visibles, con el consiguiente efecto psicológico para el enemigo. Otra particularidad reside en su fácil transporte (muy portátil).

La cadena debe ser de eslabón grueso y chico. Su largo: alrededor de 50 cm. Su uso requiere práctica, de modo que su masificación tiene limitaciones. Si bien es de fácil transporte, debe cuidarse que al caminar o correr no haga ruido. Sin práctica resulta difícil controlarla en combate. Debe empuñarse con firmeza, tomándola por uno de sus extremos. Tiene un buen efecto amedrentador. Desde el punto de vista político debe medirse la oportunidad de su empleo, ya que el enemigo puede sacar provecho de las heridas que ella produce. [Figura 6. Cadena]

3.3.5 El cuchillo

Con esta arma hay muchas posibilidades de poner fuera de combate al enemigo a través de heridas (profundas y superficiales) que en general pueden llegar incluso a ser mortales.

El cuchillo debe empuñarse pegado a la cintura sin extender el brazo hacia adelante, es decir, teniéndolo fuera de alcance de eventuales reacciones enemigas (puntapié en la mano, etc.). La posición del cuerpo es muy importante en un combate con cuchillo: las piernas ligeramente flexionadas y el pie izquierdo algo delante del derecho, en la forma en que se indica en la figura. [Figura 7. El cuchillo]

El cuchillo debe tomarse con la mano de un modo firme, lo que permite maniobrarlo en casi todas las direcciones, fácil y rápidamente y, por ende, gran variedad de cortes. En la figura siguiente se señala la forma de empuñadura del cuchillo y los tipos de cortes posibles de ejecutar con él. [Figura 7A]

Puntos claves del cuerpo humano para los efectos del cuchillo son:

– La garganta (golpe de tipo "tajo"; muy sensible, ahí están la vena yugular y la arteria carótida que irriga la sangre al cerebro).

www.cepchile.cl

Figura 7. El cuchillo

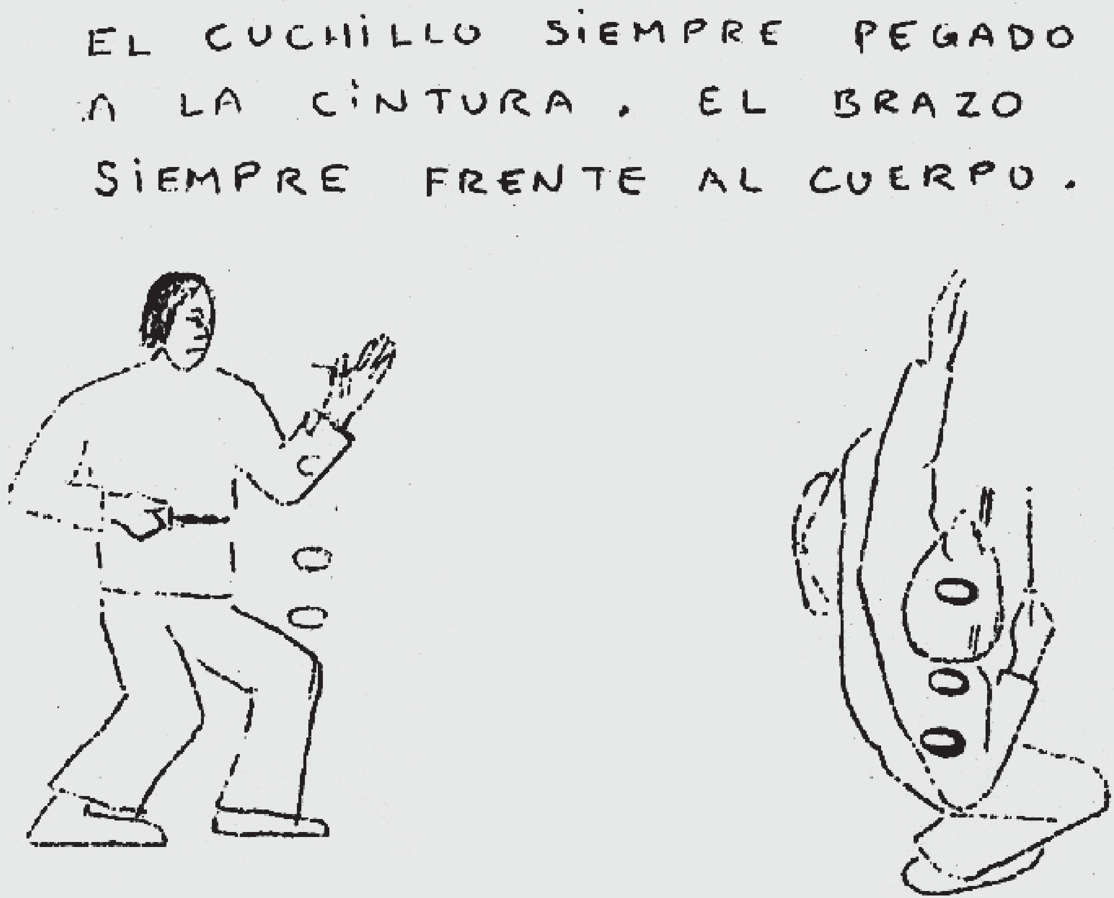


Figura 7A


TOMARLO DIAGONALMENTE:
EMPUÑADURA CORRECTA:
EL PUNZAZO:
EL TAJO:
LA "ARAÑA - PÚA" O "DOBLE - PÚA"

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

- El corazón (golpe de tipo "punzazo"; la introducción del cuchillo debe acompañarse de un movimiento hacia arriba del mismo; el corazón está bien protegido por las costillas, de modo que se requiere fuerza en el golpe a fin de alcanzarlo; golpe mortal.
- El estómago (golpe de tipo "tajo" o bien de tipo "punzazo"; si no recibe atención médica la herida puede agravarse). Este golpe debe consistir fundamentalmente en una embestida de "hostigamiento" que puede ir seguida de otro golpe de tajo a la garganta en el momento en que el enemigo se agache como consecuencia del primer golpe.
- Zona abdominal: golpe tipo tajo horizontal largo; puede producir efectos desmoralizadores en el enemigo dado que la herida puede resultar más o menos "impresionante".
- La muñeca (golpe de tipo "tajo"; el golpe debe dirigirse a la parte interior de la muñeca, de modo que afecte la arteria radial que se ubica cerca de la superficie; el corte de la arteria radial puede provocar la muerte en un minuto; el golpe en la muñeca tiene mucha aplicación en caso que el enemigo intente tomar nuestra arma, brazo o ropa).
- Parte interna de los muslos (golpe tipo "tajo"; debe darse en la parte cercana a la ingle; se impedirá que el enemigo pueda seguir de pie).

El cuchillo es probablemente el arma más usada fuera de las armas de fuego y a la vez, la más mal empleada. Muchos han perecido por la ignorancia o falta de entrenamiento en su uso. Requiere de una particular "sangre fría".

Nuestro criterio es masificar su conocimiento, dándole prioridad a aquellas personas que por diversas causas ya tienen en la actualidad una cierta práctica.

Por sus características, el uso de ésta arma debe hacerse con un criterio político-militar extraordinariamente cuidadoso, calificándose cada vez que se plantee su empleo, la relación entre las necesidades reales de usarlo y las desventajas eventuales que pueda acarrear. (No desarrollaremos aquí el tema "lanzamiento de cuchillo", porque su instrucción requiere de cuchillos especiales, caros y difíciles de obtener, aparte de la necesidad de ser implementada prácticamente.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

3.4 Elementos para entorpecer el tráfico

3.4.1 Arañas o dobles púas

El objetivo de estos elementos es perforar los neumáticos de los vehículos, paralizándolos.

Se trata de un alambrón grueso de unos 21 cm de largo con dos dobleces de 90 grados; hechos en sentido diverso uno de otro (ver dibujo). [Figura 7A]

Su fabricación requiere que los extremos del alambrón sean afilados convenientemente. Tirados en la calle siempre quedará una de las puntas hacia arriba. Son prácticamente invisibles a distancia, especialmente de noche. Deben emplearse en gran cantidad en las calles y arterias que interesa entorpecer.

Las papas u otras frutas o verduras con clavos cruzados en todos los sentidos pueden cumplir también el objetivo de las "arañas púas".

3.4.2 Aceite

Su objetivo es hacer resbalar, patinar e incluso volcar a vehículos que usen neumáticos.

Cumple este objetivo cualquier tipo de aceite, siendo el mejor el aceite grueso de vehículo (30 grados). Es especialmente útil esparcido en las esquinas, aunque sirve en calles y arterias (mitad de cuadra) que se presuman de "alta velocidad".

3.5 Elementos psicológicos

Estos, aunque no son elementos de combate propiamente tales, los anotamos acá por su importancia en términos de la correlación de fuerzas al levantar la moral del grupo y amedrentar o desmoralizar al enemigo. Muchos de ellos los vimos entre las técnicas de dirección de grupos inorgánicos. Algunas técnicas simples que tienden a amedrentar al enemigo en el momento del combate son: la imagen de cuerpo lograda por la formación compacta y la uniformidad de colores (brazaletes); lograr que el grupo avance marcando todos un mismo compás; el uso del grito acompañando a cada golpe; mostrar las armas antes del enfrentamiento (salvo que un criterio político no lo recomiende); poner fuera de combate de una

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

manera ostensible al primer combatiente enemigo que se tenga a mano, antes que ellos tomen la iniciativa, etc.

3.6 Bombas molotov

Son bombas incendiarias de fácil fabricación casera, debido a que los elementos que utiliza son fácilmente encontrables.

Sirven para dispersar grupos enemigos o para incendiar y en general sabotear locales, casas, vehículos, etc.

Se fabrican colocando dentro de una botella (preferentemente del tipo de las de pisco) un cuarto de aceite quemado (de vehículo motorizado) y llenando el resto con bencina. Se la tapa con corcho o tapa plástica a presión de modo que no se filtre el contenido. Se anuda fuertemente un trozo de género (mecha) al cuello de la botella, dándole dos vueltas. Al momento de utilizarlas se debe impregnar la mecha con bencina cuidando que no se chorree toda la botella, ya que ello puede quemarle las manos al lanzador. El encendido debe hacerse preferentemente con encendedor.

El lanzamiento se realiza una vez ubicado el objetivo, tomando la botella por la parte trasera, quedando el gollete hacia arriba. Se lanza llevando la mano hacia atrás por abajo y se tira por sobre la cabeza.

3.7 Elementos caseros antigases lacrimógenos

3.7.1 Bicarbonato de sodio: puede comprarse con facilidad, se usa mezclado con agua en un pañuelo puesto contra la nariz y boca.
3.7.2 Jugo de limón: frotarse toda la cara con él.
3.7.3 Sal: colocársela en la lengua y debajo de los ojos.

3’. Comportamiento frente al herido o accidentado

Esta parte se refiere a aquellos criterios y normas técnicas y políticas que deberán ser usadas en los casos en que un militante sea herido o sufra un accidente. Estas normas y criterios están orientadas a permitir que tanto el afectado como aquellos que le acompañen respondan con el máximo de rapidez, eficacia y tranquilidad.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Comprenderá dos partes: la primera que se refiere al comportamiento general y los criterios políticos; y la segunda, que entrega normas generales de primeros auxilios, entendiendo que estas son insuficientes en la medida que esta disciplina sólo puede ser administrada con un entrenamiento permanente.

3'.1. Criterios y normas generales

3'.1.1 Frente a un compañero herido o accidentado, la primera norma fundamental será informar con rapidez y claridad a los niveles de dirección correspondientes:

3'.1.1.1 Nombre y cargo político del herido.
3'.1.1.2 Circunstancias en que fue herido.
3'.1.1.3 Lugar a que fue trasladado y por quienes.
3'.1.1.4 Tratamiento de primeros auxilios que le fueron aplicados.
3'.1.1.5 Riesgos que corre; cuánto durará su incapacidad para informar al respecto y decidir la conducta posterior, es necesario tener en cuenta los siguientes antecedentes:

1. Riesgo vital: si hay peligro de la vida, enfermedad leve, mediana o grave. Los criterios "médico-legales" usados en las asistencias públicas indican que "se considerará grave aquel herido que tardará más de 30 días en su recuperación; leve, menos de una semana".
2. Riesgo político: calificar la calidad política del militante en relación a:
– si es militante de base;
– si es militante de dirección;
– cantidad de información que maneja;
– su importancia como dirigente de masas, etc.

3'.1.1.6 Diagnóstico entregado en el servicio asistencial en que fuera atendido.

3'.1.2 La mayor probabilidad es que un herido que precise atención médica vaya a dar a una de las asistencias públicas o servicios de urgencia del SNS.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

3'.1.3 Las personas que trabajan en estos establecimientos podemos clasificarlas de la siguiente manera.

3'.1.3.1 Médicos, farmacéuticos y dentistas, agrupados en colegios profesionales, en su gran mayoría de oposición.
3'.1.3.2 Enfermeras, matronas, dietistas, etc., agrupadas en Feprotec. La directiva nacional actual es UP, aun cuando las bases son en gran parte opositoras.
3'.1.3.3 Auxiliares de enfermería, servicios y administrativos agrupados en Fenats; la gran mayoría de las directivas locales y nacionales son UP, aun cuando la DC posee una importante influencia en las bases.

3'.1.4 Al ingresar a estos servicios de asistencia, debemos tener claridad respecto a ciertos objetivos que lograr:

3'.1.4.1 Proteger la vida.
3'.1.4.2 Protegerse políticamente.
3'.1.4.3 Dificultar la identificación como cuadro político.
3'.1.4.4 Impedir la detención; en cada asistencia pública se encuentran apostados de guardia permanentemente carabineros.
3'.1.4.5 Estando detenido, ganar tiempo fuera de recintos carcelarios. Para esto será necesario tratar de ser enviado a casa lo más pronto posible o mantenerse hospitalizado en las instalaciones del SNS el mayor tiempo posible, esto dará tiempo al partido para tomar medidas posteriores. Para eso puede ser necesario incluso aparecer más grave de lo que realmente se está, por ejemplo: aducir haber perdido el conocimiento por algunos minutos.

3'.1.5 El conjunto de los trámites que se cumplen al ingresar a estos servicios de asistencia se pueden resumir en:

3'.1.5.1 Ingreso.
3'.1.5.2 Identificación: nombre, apellidos, edad, estado civil, dirección; esto se entrega a Carabineros.
3'.1.5.3 Interrogatorio médico: condiciones en que ocurrió el hecho, cuestión que informada a Carabineros queda inscrita en el Libro de Guardia.

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

3'.1.5.4 Examen.
3'.1.5.5 Diagnóstico.
3'.1.5.6 Tratamiento.

3'.1.6 Cumplidos estos trámites, el atendido puede:

3'.1.6.1 Ser atendido y enviado a su casa.
3'.1.6.2 Ser atendido y posteriormente detenido.
3'.1.6.3 Hospitalizado en libertad.
3'.1.6.4 Hospitalizado pero detenido.
3'.1.6.5 Hospitalizado, detenido y trasladado al hospital de la Penitenciaría.

3'.1.7 El hospitalizado queda identificado por el SNS y Carabineros, por tanto, utilizar estos servicios en los casos graves e que haya riego vital cuando esto no tenga en realidad otro tipo de riesgos.

3'.1.7.1 Al ser interrogado describiremos la contusión o herida, en lo posible como causa accidental, de modo de no atraer la atención de Carabineros sobre nosotros.
3'.1.7.2 Si el resto de los compañeros no estaba presente en el momento de ser herido, o no vieron dónde se trasladó, el hospitalizado deberá buscar el medio, apoyándose en los compañeros de Fenats, de comunicar al partido su situación, riesgos y pronóstico.

3'.1.8 Por último, es necesario tener claro que cada uno de los criterios señalados anteriormente se encuentran subordinados en su aplicación al momento político en que nos encontramos situados en la lucha contra los enemigos del pueblo, y deberán ser readecuados de acuerdo a las variaciones que éste sufra.

3'.2 Primeros auxilios. Normas generales

3'.2.1 Primeros auxilios son el conjunto de medidas usadas en el lugar del incidente que apuntan a mantener la vida, evitar complicaciones y aumentar las posibilidades futuras de recuperación. Pueden ser administrados por personas no técnicas que posean un mínimo de entrenamiento.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Aumentan su rendimiento cuanto más precoz sea su administración. Su eficacia depende del entrenamiento, tranquilidad y disciplina, tanto de quienes lo entregan como del enfermo, por lo tanto, enfrentados al hecho, una persona asumirá la responsabilidad política y técnica de indicar la conducta a seguir de acuerdo a los criterios señalados.
Esta parte contiene a continuación sólo un esquema de los casos principales que se pudieran presentar, ya que la profundización de estos conocimientos no puede ser hecha sin un entrenamiento práctico.

3'.2.2 *Heridas.* De acuerdo a la forma en que las heridas pueden ser provocadas, las podemos clasificar en distintos tipos.

3'.2.2.1 Cortantes de bordes netos.
3'.2.2.2 Contusa de bordes deshilachados, de mayor posibilidad de infección, difícil de limpiar.
3'.2.2.3 Punzante siempre de gravedad, aunque sea de entrada pequeña, porque desconocemos su profundidad.
3'.2.2.4 A colgajo, se desprende un trozo de piel, requiere tratamiento especializado.
3'.2.2.5 Bala, siempre grave; requiere traslado a médico.

3'.2.3 En el tratamiento a las heridas se debe tener en cuenta que los principales objetivos son: detener la hemorragia, impedir la infección, prevenir complicaciones y obtener una rápida curación. Asimismo en el tratamiento a las heridas algunas normas básicas se podrían resumir en:

3'.2.3.1 Usar siempre materiales (gasa, algodón, vendas) limpios, cuando no estériles.
3'.2.3.2 Tratar de tener las manos limpias.
3'.2.3.3 No agregar ungüentos o pomadas, se puede agregar desinfectantes (yodo, agua oxigenada).
3'.2.3.4 El herido debe guardar una posición cómoda, debe estar acostado con el brazo o pierna herida más alto que el resto del cuerpo (excepto cuando haya fractura).

3'.2.4 A los heridos se les pueden plantear ciertas complicaciones:

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

3'.2.4.1 Hemorragias: requieren tratamiento médico o en un primer momento atención primaria por persona entrenada que coloque torniquete.

3'.2.4.2 Shock: se manifiesta por palidez, sed, transpiración fría, sensación de desmayo. En este caso hay que trasladar al herido abrigado, con las piernas más altas que el cuerpo y la cabeza más baja, hay que darle líquido en sorbos y no se le debe dar alcohol por ningún motivo.

3'.2.5 Heridas específicas, criterios básicos para enfrentarlas.

3'.2.5.1 Cabeza: siempre grave, por eso se hace necesario su protección frente a la posibilidad de enfrentamientos callejeros (gorros de lana grueso, casco).
En el caso de golpes en la cabeza, esto puede provocar: herida en el cuero cabelludo (mucha sangre), herida y fractura (grave), lesión en el cerebro (muy grave). Toda pérdida de conocimiento, por corta que sea, es grave y por lo tanto se debe suspender toda actividad y quedar en observación en cama. Generalmente los síntomas que acompañan a la pérdida del conocimiento serán vómitos, respiración lenta, dolor de cabeza, hemorragia. En el traslado de estos heridos hay que ser muy cuidadosos, manteniendo abierta la vía respiratoria: limpiando la boca y la nariz, impidiendo el ahogo con los vómitos y teniendo mucho cuidado si el herido tiene dentadura postiza. El herido debe ser trasladado en la siguiente posición: de espalda y con la cabeza hacia el costado.

3'.2.5.2 Mandíbula. En este caso se debe poner un vendaje fijador, se debe mantener la vía aérea limpia y se debe trasladar para su atención cuidando la posición de la mandíbula.

3'.2.5.3 Pecho. En este caso el enfermo debe botar todo el aire, cubriéndose luego la herida con material impermeable y se debe trasladar tendido de costado sobre el lado herido.

3'.2.5.4 Abdomen. Aquí se debe cubrir la herida, no dar de comer y beber y trasladar al herido para su atención.

3'.2.6 *Fracturas.* Es la ruptura de un hueso provocado por un golpe con un objeto contundente o por caída, choque o torción.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

La fractura se puede manifestar por dolor en el sitio golpeado, por incapacidad para movilizarse, por hinchazón, deformación o amoratamiento de la parte afectada.

3'.2.6.1 La fractura puede ser cerrada (sin herida en la piel), en este caso se trata sólo con yeso; o abierta (con herida en la piel); en este caso cuando el hueso sale al exterior y se infecta, se hace necesario operar. En ambos casos se debe trasladar al enfermo para su atención.

3'.2.6.2 Los criterios básicos para tratar una fractura son:

1. Inmovilizar la parte afectada y las articulaciones de más arriba y más abajo.
2. Inmovilizar en la posición en que se encuentre.
3. Trasladar al herido donde un médico.
4. Utilizar como materiales de inmovilización: tablillas de madera o cartón; algodón, género o papel para acolchonar las tablillas y vendas o correas para amarrar.

3'.2.6.3 Tipos de fracturas:

1. Cabeza.
2. Mandíbula.
3. Clavícula. Se puede tratar sin yeso, inmovilizando por un mes.
4. Brazos.
5. Piernas.
6. Costillas. Pueden dificultar la respiración cuando se trata de más de una.
7. Columna y cuello. La movilización brusca puede causar muerte (cuello) o parálisis definitiva (columna). Para trasladar a un fracturado en estas partes se debe mantener su cuerpo alineado, acostado de espalda en superficie dura, no encorvando nunca el cuerpo o el cuello hacia adelante. Se recomienda trasladar en camilla, nunca en silla de manos.
8. Pelvis. Se manifiesta porque el fracturado orina sangre, se le debe trasladar en camilla dura.

3'.2.7 *Quemaduras*

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

3'.2.7.1 Quemaduras menores (sin ampollas ni piel carbonizada). En este caso se debe poner vendaje estéril o dejar descubierto, nunca se deberán poner ungüentos o pomadas.

3'.1.7.2 Quemaduras mayores (gran profundidad, ampollas, piel carbonizada, shock). En este caso no se debe quitar la ropa quemada, pues sirve de protección, no se debe limpiar ni reventar las ampollas, no usar ungüentos o pomadas de ninguna manera, se recomienda cubrir con vendaje estéril, sábanas limpias o mantener al descubierto y trasladar rápido, sobre todo si hay shock.

3'.2.8 *Asfixia.* Se reconoce porque se producen mareos, dolor de cabeza, vómitos, sensación de debilidad y se manifiesta un color rojo claro en la piel. Frente a esta situación se recomienda sacar al afectado a un lugar aireado, desabotonar la ropa y efectuar respiración artificial.

3'.2.9 *Golpe eléctrico.* Este produce quemaduras profundas tanto a la entrada como a la salida de la corriente y puede paralizar la respiración y el corazón. Aquí en primer lugar no se debe tocar al enfermo mientras haya electricidad, luego se debe desconectar la corriente y si no es posible se debe retirar al afectado con material aislante (madera, tela, cordel –secos–), se le debe otorgar respiración artificial y masaje cardíaco (por persona instruida en esta técnica) y finalmente trasladarlo para la atención de sus quemaduras.

3'.2.10 *Gran traumatizado.* Se define así a quien presenta más de una fractura, acompañado por heridas múltiples, dificultad para respirar, etc.; esta situación es muy grave y antes de tratar las fracturas y heridas debemos procurar la respiración normal del enfermo (respiración artificial, masaje cardíaco, etc.), se debe detener la gran hemorragia y tratar el shock.

3'.3 Se indica a continuación una lista de materiales que debe contener un botiquín elemental para primeros auxilios:

1. Vendas anchas, limpias y en lo posible estériles.
2. Algodón limpio y estéril.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

3. Gasa limpia o estéril.
4. Alcohol.
5. Agua oxigenada, metapío o tintura de yodo.
6. Pinzas y tijeras.
7. Tablillas de madera o cartón.

4. Operaciones de respuesta a situaciones políticas coyunturales

La realización de cada acción de masas debe obedecer, siempre que sea posible, a un plan elaborado con anterioridad. Sin embargo, la dinámica que se desata a partir de estas acciones supone muchos imprevistos, de modo que debemos prever la posibilidad de acondicionar nuestro plan a las circunstancias, realizando acciones no programas anteriormente.

La planificación de estas acciones sólo es posible si la célula tiene un conocimiento físico y político de su sector. Se trata de ubicar todos aquellos puntos que tienen alguna importancia para la realización de acciones de masas (puntos estratégicos) y saber distinguir, en cada coyuntura, quiénes son los enemigos y los aliados potenciales y de qué modo podemos influir en cada uno de ellos.

4.1 Las tomas de locales

4.1.1 Sus objetivos

La más importante de las acciones a realizar por las fuerzas civiles es la toma de los centros de producción. Sus objetivos centrales son la propaganda, la demostración de fuerzas y el control real de los centros neurálgicos de la economía. Esta acción puede traducirse en hacerlos producir, mantenerlos tomados o sabotearlos de acuerdo a los intereses de las fuerzas populares. Otro objetivo importante que se logra con esta acción es mantener a todos los trabajadores reunidos, lo que facilita la información, educación política, instrucción paramilitar o movilizaciones rápidas. Esta concentración de los trabajadores es al mismo tiempo lo suficientemente dispersa en un sinnúmero de centros de producción como para ser posible una represión masiva de las fuerzas fascistas.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Desde el punto de vista de los trabajadores que participan, la toma de su centro de trabajo los cohesiona y si es bien ejecutado los consolida orgánicamente, porque supone coordinar y ejecutar muchos trabajos en equipo.

Los locales tomados sirven además como base de apoyo para otro tipo de acciones callejeras. Estos pueden funcionar como puntos de nucleamientos o reagrupación, de mitines o concentraciones, como lugares de fabricación y almacenaje de molotov, como puntos fijos para la comunicación interna del partido, etc.

Pero lo que le da más validez a estas tomas como forma de lucha adecuada para responder a un golpe es que su realización es absolutamente independiente de la forma específica que el enfrentamiento general vaya asumiendo. No depende en ninguna medida, por ejemplo, de qué regimientos se definan por la constitución o el golpe; de manera que su desarrollo no se verá dificultado por la falta de información oportuna en un momento en que es difícil obtenerla.

La toma de los centros de trabajo es, por lo tanto, la primera respuesta de masas y significa la concentración de todos los trabajadores en sus cuarteles desde los cuales asumirán otras formas de lucha de acuerdo a las formas específicas que el golpe va tomando.

4.1.2 Características de las tomas de los centros de trabajo

1. Las tomas deben ser realizadas por los trabajadores del respectivo centro de trabajo. Toda ayuda exterior importante numéricamente no debe aparecer públicamente, porque le resta legitimidad a la acción, disminuyendo la participación de compañeros de dicho centro.

2. La toma de locales supone una organización que planifica la acción, manteniéndola en secreto hasta el momento de ejecutarla. Salvo situaciones muy excepcionales, esta organización debe ser el comité de protección de la empresa o el sindicato. La toma debe ser dirigida, ojalá, por la directiva del sindicato y, en lo posible, debe ser producto de una decisión de la Asamblea de Trabajadores, porque esto permite legitimar la acción ante los compañeros, logrando una participación más numerosa de éstos.

3. La publicidad debe acompañar necesariamente a la toma de locales si se quiere que ésta sea significativa como demostración de

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

fuerza. Esta publicidad debe asegurar que el Gobierno pueda difundir por la radio y la televisión la lista de los locales tomados; pero además deben desarrollarse distintas formas que permitan a los trabajadores dar a conocer el hecho de una manera más directa a aquellos sectores de la población para los que dichos centros de trabajo sean más significativos (carteles, acciones callejeras cercanas, distribución de volantes por el barrio), etc.

4. Durante la toma todos los compañeros deben tener trabajo, de manera de poder cubrir la gran cantidad de operaciones necesarias. Además estas tareas hacen que los compañeros se sientan integrados y comprometidos con la lucha que da el grupo y desarrollan la capacidad de trabajar en equipos. La ociosidad atenta gravemente contra la moral del grupo.

Las tareas que los compañeros realicen deben apuntar a la organización y mantención de la toma y a la consolidación del grupo como milicia.

5. Otro elemento importante de considerar es la información política permanente de las bases, para lo que debe realizarse por lo menos una asamblea general al día.

4.1.3 Criterios de prioridades para las tomas de los centros de trabajo

En principio por la importancia que esta acción tiene como acuartelamiento de los trabajadores que les permite organizarse e iniciar otras acciones interesa que todo centro de trabajo sea tomado; pero es claro que debemos determinar prioridades en base a las cuales orientaremos el esfuerzo del partido. Para tal efecto debemos considerar los siguientes factores:

1. Trabajo político del partido allí:

    1.1 Influencia en la dirección del sindicato.
    1.2 Cantidad y calidad de militantes del partido existentes en dicho centro.
    1.3 Prestigio del partido ante la totalidad de los trabajadores.
    1.4 Relación con los otros partidos de la UP.

2. Importancia política y económica del centro:

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

2.1 Carácter monopólico.
2.2 Area de Propiedad Social.
2.3 Cantidad de trabajadores movilizados.
2.4 Dueños reconocidos como sediciosos.

3. Importancia militar del centro:

3.1 Produce materiales útiles como elementos de combate.
3.2 Produce artículos indispensables para el abastecimiento de la población a corto plazo.
3.3 Ubicación estratégica (ubicación al borde de vías importantes, etc.).

4.1.4 Modo de operar

1. *Preparación:* la célula debe participar en la preparación de la acción aportando su reconocimiento del sector hecho anteriormente y asesorando a la dirección de la toma.

Esta preparación debe comenzar por completar la información determinando, en lo posible, sobre planos:

- Posibles accesos.
- Puntos de vigilancia.
- Tableros de energía eléctrica.
- Conexión de agua potable.
- Materiales útiles para la defensa.
- Posible utilización del centro de abastecimiento de elementos de combate o fabricación de armas caseras.

La información política debe afinarse fundamentalmente en términos de detectar la posibilidad de resistencia a la toma o de intentos de retoma por parte de amarillos o de fascistas civiles.

Teniendo esta información se hace un cálculo estimativo de la cantidad de compañeros que participarán, su distribución durante el primer día en las diferentes funciones (después se va afinando el funcionamiento) y se determinan los jefes de los diferentes equipos. Estos, en lo posible, deben estar legitimados como tales por ser dirigentes sindicales o compañeros de mucho prestigio.

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

En la determinación de los puntos de defensa para el caso de retoma, debemos considerar las posiciones más ventajosas. En términos generales podemos decir que hay dos posiciones que serán siempre ventajosas en los combates callejeros: el parapeto y la altura. De hecho si nosotros contamos con estas ventajas, debemos buscar, en general, el enfrentamiento a distancia; si el enemigo, en cambio, es el que ocupa estas posiciones, debemos buscar el enfrentamiento cuerpo a cuerpo.

Por último, antes de lanzar la toma, conviene tener estudiado el sistema de cierre de los accesos y tener preparado un mínimo de carteles o lienzos que se cuelguen inmediatamente realizada la toma.

2. *Ejecución:* lo más importante de la ejecución es el carácter sorpresivo y masivo que debe tener la acción para evitar resistencia.

Si no es esperable una resistencia inmediata por parte de un sector de los mismos trabajadores, conviene llamar a una asamblea para contar con una participación más masiva de compañeros; la toma debe realizarse en este caso inmediatamente después de la asamblea. Si no se dan estas condiciones, los jefes de equipo denominados de antemano y los grupos políticos de la UP deben encargarse de reclutar individualmente a los compañeros más seguros, dejando la asamblea para cuando haya sido realizada la toma. Si no hay resistencia se actúa, tomando rápidamente posición de los puntos de vigilancia y de las posiciones de defensa de todos los posibles accesos, poniendo candados u otro tipo de cierres a las entradas principales y colocando carteles que anuncien la toma; a los obreros o empleados que siguen trabajando debe comunicárseles inmediatamente la razón de la toma, pidiéndoles que se plieguen a ésta y si no expulsándolos del centro si fuera necesario.

Si hay resistencia de fascistas que se han adelantado a tomarse dicho centro de trabajo, la toma supone un enfrentamiento en que el factor decisivo, si no hay uso sistemático de armas de fuego, es la cantidad de fuerzas movilizadas por cada lado.

Prácticamente evitamos cualquier enfrentamiento si somos capaces de triplicar el número de fascistas o amarillos que defiendan dichos centros.

No debe intentarse de ningún modo una toma sin posibilidades ciertas de triunfo. Si el centro a tomarse es importante, la acción debe contar con la participación de todos los compañeros de otros centros que sean necesarios.

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

La planificación y el nucleamiento de nuestra gente debe realizarse en algún local sindical o centro de trabajo cercano que haya sido tomado, pero tratando de pasar desapercibidos para contar con la sorpresa.

Aparte de las acciones de diversionismo que se puedan realizar, el esfuerzo principal de los atacantes deben concentrarse en tomarse rápidamente los lugares más altos y desde allí comenzar a bajar gradualmente enfrentando al enemigo. Para esto es importante dominar las posiciones altas vecinas, de modo de pasar de allí hacia el local que interesa o apoyar a los atacantes barriendo con proyectiles las posiciones altas aún ocupadas por el enemigo.

Durante la acción, compañeros de otros centros deben proteger todas las calles de acceso, más o menos a una cuadra de distancia para evitar que los fascistas reciban refuerzos que ataquen a nuestra gente por la espalda.

Los elementos de combate a usar dependerán de los medios de las condiciones específicas del enfrentamiento, pero cada compañero debe llevar por lo menos un laque y todos los que tengan arma corta deben llevarla en el bolsillo. Estos últimos deben ir cerca del jefe de la operación y recurrir a su arma sólo cuando éste se lo indique; como protección del grupo ante enemigos más fuertes como defensa personal.

3. *Mantención:* la mantención de la toma debe realizarse fundamentalmente con miras a hacer de ésta una instancia pedagógica en términos políticos, orgánicos y paramilitares.

El principio general de funcionamiento debe ser el de la constitución de equipos a cargo de las diferentes funciones necesarias para la mantención de la toma. Todos los compañeros deben pertenecer a uno de estos equipos.

No se puede determinar de una manera definitiva cuáles deben ser estos equipos, porque dependerá de las características propias de cada centro de trabajo, pero los que tendrán validez más generalizada serán:

- Aseo.
- Abastecimiento.
- Cocina.
- Publicidad.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Aparte de estos deben haber equipos encargados de las funciones necesarias para la respuesta paramilitar a la situación general y de consolidación de la milicia. Estos deben ser, en general, equipos pequeños (dos o tres compañeros) que planifican, y en las acciones deben participar por turnos todos los compañeros. Aquí hay que pensar por lo menos en las siguientes actividades:

- Vigilancia.
- Instrucción paramilitar.
- Planificación de acciones callejeras.
- Fabricación de elementos de combate.

La célula debe preocuparse principalmente de enriquecer la discusión política de los últimos sucesos, de la instrucción paramilitar que nos permitirá legitimarnos como dirección de la milicia, de la planificación y dirección de las acciones callejeras asegurando así la correcta conducción política de éstas y de la fabricación o expropiación de elementos de combate para asegurar una coordinación con otros frentes donde opera el partido.

El momento de la crisis es muy rico para lograr una rápida maduración política de los compañeros y, por lo tanto, cuidando de no caer en actitudes sectarias, debemos preocuparnos con especial esmero de la captación de nuevos cuadros para el partido.

4. *Retirada.* Si el centro tomado es importante, es previsible un intento de retoma por parte de las fuerzas regulares y en este caso debemos tener organizada la retirada, de modo que esta acción no constituya un triunfo para los fascistas. Para esto es importante que la retirada nos permita expropiar todo lo que preste utilidad para un enfrentamiento posterior, sabotear al centro si este es de utilidad para el enemigo y volver a nuclear inmediatamente a los compañeros en otro lugar.

La preparación de la retirada supone las siguientes tareas:

1. Determinar las vías de escape alternativas de acuerdo a las características del ataque y el punto de nucleamiento. El ideal no es tener que salir directamente a la calle, sino que avanzar primero por otras propiedades y salir por diferentes puntos. El lugar de nucleamiento debe ser en lo posible otro centro tomado.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

2. Si conviene sabotear es recomendable estudiar los sabotajes posibles y tener todo preparado para su ejecución rápida en el momento de retirarse. El ideal es realizarlo a través de cazabobos de manera que sean los mismos fascistas los que provocan el daño al entrar, lo que les producirá un efecto muy desmoralizador (ej.: llenar extinguidores con algún líquido inflamable que exista en el lugar y provocar un principio de incendio antes de retirarse). Los compañeros del centro tomado son los que mejor pueden informarnos de los posibles sabotajes a realizar.

4.2 La marcha

4.2.1 Objetivo

La marcha es la más dinámica de las acciones callejeras y la más impactante por su movilidad y por la manera como interfiere la vida de la ciudad.

Por la razón anterior, los principales objetivos que cumple la marcha son el de propaganda de las consignas del partido y el de demostración de fuerza.

Además la marcha resulta atractiva para los partidarios que la vean pasar y logra de hecho la incorporación de muchos. Por esta razón, es muy útil como nexo entre acciones que se desarrollan en distintos lugares y como modo de nuclear gente para comenzar algún acto de otro tipo (mitin, concentración, toma de local, etc.).

4.2.2 Características

La marcha tendrá distintas características de acuerdo a la situación política que se da.

Una marcha que se realiza en un contexto de tranquilidad, deberá lograr un gran despliegue, con muchas banderas ordenadas, de modo que el impacto se logre fundamentalmente por la ostentación de colorido y disciplina. En este caso las hileras se distancian de modo de arreglarlas lo más posible.

Una marcha que se realiza, en cambio, en un contexto de guerra civil, en la retaguardia del enemigo, deberá poseer fundamentalmente una gran movilidad y una formación compacta, incluso formando cordones, uniéndose por los codos, como eslabones de cadenas.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

En todo caso, en cualquier situación logrará mejor sus objetivos mientras más se acerque a las siguientes características:

1. La mayor cantidad de gente posible. Esto, que es uno de los requisitos más importantes tienen, sin embargo, un límite si se realiza en la retaguardia enemiga; allí antes que nada debe asegurarse la movilidad y esta se pierde si el grupo es excesivamente grande.

2. La formación compacta y ordenada es una característica importante en términos de demostración de fuerza, para que los vehículos no la dividan y especialmente porque influye mucho en los participantes, haciéndoles sentir más espíritu de cuerpo y más poder.

3. La uniformidad o imagen de cuerpo que se logra por el uso intensivo de brazaletes, carteles, lienzos, banderas, etc., y por la formación adecuada.

4. Uso intensivo de gritos adecuados a la ocasión.

5. En una situación normal la marcha debe desarrollarse de tal modo que provoque el mayor impacto posible sin entorpecer las actividades normales. Habrá situaciones, sin embargo, especialmente si se realiza en la retaguardia enemiga, en que el impacto se debe lograr fundamentalmente sobre estas actividades. Es importante, en todo caso, considerar en cada ocasión qué sectores son los directamente perjudicados por este entorpecimiento.

4.2.5 Modo de operar

1. La célula debe determinar los recorridos alternativos de la marcha de acuerdo a la situación y a los objetivos específicos. En general se elegirán las calles de mayor circulación de peatones y vehículos en las que haya bastante espacio para maniobrar evitando encerrones en caso de ataque. Deben determinarse los recorridos alternativos para el caso de represión que obligue a desviarse y los puntos de nucleamiento para el caso de disolución.

2. La preparación debe prever también la realización de otras acciones que responden a situaciones imprevistas (mitines o barricadas). Para esto se debe estudiar con detención todos los recorridos posibles revisando los puntos más apropiados para cada una de estas acciones, ubicando locales en los lugares en que sea necesario, almacenar cócteles molotov u otros elementos que sea impor-

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

tante tener a mano; si no se dispone de estos locales deberán ubicarse los puntos más adecuados para estacionar vehículos con ese objetivo.

3. Para asegurar la conducción correcta de la marcha, los compañeros del partido deben distribuirse las funciones de: jefe, conductores, abanderados y "apoyo desde dentro". Es importante que podamos asignarle estas funciones también al máximo posible de compañeros de la periferia. Según el contexto político en que se realice la marcha debe decidirse cuántos y cuáles compañeros son asignados a cada función; en todo caso, ningún compañero se preocupa exclusivamente de su función, sino que cada uno apoya permanentemente a las otras

3.1 El compañero a cargo de la dirección de la marcha se ubicará en la primera fila y lo acompañarán por lo menos dos compañeros que le sirvan de nexo con los miembros de las células participantes. Este compañero será el responsable de los gritos que se utilizan y del recorrido de la marcha.

3.2 Los conductores van a ambos lados, pero fuera de la marcha misma, distribuidos a todo lo largo de la marcha misma, de modo de tener visibilidad entre ellos y movilidad a lo largo de la marcha.

Estos compañeros deben dirigir los gritos, dar órdenes de marcha, ordenar la formación, proteger la marcha de provocaciones puntuales que no requieran de la participación de todo el grupo y asegurar la comunicación interna del partido durante la marcha.

Estos compañeros deben llevar distintivos visibles que los hagan reconocibles para la masa como organizadores (brazaletes diferentes, solapín, etc.).

– Deben establecer entre ellos un sistema mínimo de comunicaciones (señales) que contemple por lo menos "detenerse", "doblar a la izquierda", "doblar a la derecha", "apurar la marcha" y "silencio". Para comunicarse por señas deben separarse unos metros de la marcha si tienen problemas de visibilidad. Si se trata de una información más compleja, se comunican por un sistema de postas, retrasándose cada uno por un momento de su lugar en la marcha para luego recuperarlo.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

- Cada conductor debe ir permanentemente a cargo de un trecho de la marcha, de modo que sea reconocido por las masas.
- Si hay provocaciones puntuales u otro tipo de situaciones conflictivas en la que interesa que la marcha no se detenga (ej.: un vehículo que quiere cortarla), se detiene allí el conductor y va indicando con los brazos que se continúe, hasta que llega a ese punto el conductor que sigue, entonces se queda este último en el lugar y el primero parte a retomar su lugar en la marcha. De este modo, en ningún momento deja de haber en el punto conflictivo un conductor.

3.3 Las banderas deben ir formando varias hileras (3 o más, según el ancho de la marcha); hacia atrás van en dos hileras, una a cada costado. Las banderas de cada hilera deben guardar una cierta distancia entre sí que permita la integración fluida de gente, que no lo va a hacer si se encuentra con una marcha de puros militantes o puros abanderados, donde se sentirán "solos en medio del partido". Si la marcha se va alargando, por gente que se incorpora, los abanderados deberán ir distanciándose, de modo de seguir copándola toda.

3.4 Por último, deben ir otros compañeros entre el público para detectar posibles provocadores infiltrados y para apoyar la tarea de los conductores desde dentro. Estos compañeros deben sacar violentamente de la marcha a cualquier provocador que trate de conducir a la marcha o parte de ella a acciones no previstas con el objeto de dividirla, atraer la represión o desprestigiarla ante el público. Es conveniente que estos compañeros anden siempre de a dos y, si es necesario, recurran a los compañeros conductores, de modo de garantizar una superioridad de fuerzas clara.

Pero estos compañeros deben también ser participantes muy activos, que distribuyan brazaletes y panfletos, que apoyen la labor de los conductores secundando los gritos y ayudando a formar a los participantes y que se preocupan principalmente de invitar a integrarse al público que dé muestras de adhesión; esto último simplemente les gritan o se salen de la marcha a invitarles personalmente, incluso llevándolos suavemente del brazo si se ven indecisos.

3.5 Si hay posibilidades de enfrentamiento debe designarse además 3 o 4 compañeros para que se vayan aproximadamente una

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

cuadra delante de la marcha como informadores, de modo de evitar sorpresas y deben disminuir los abanderados (desaparecen los de adelante, quedando solamente la primera fila y las dos hileras laterales).

4. Con respecto a la protección de la marcha, si hay posibilidades de enfrentamiento, todos los compañeros del partido deben portar arma corta. Si esto no es posible, deben distribuirse de acuerdo a las siguientes prioridades: [Figura 8. La marcha]

1. El jefe de la marcha.
2. Los informantes de vanguardia.
3. Los conductores.
4. Los compañeros de apoyo desde dentro.
5. Los abanderados.

Estas armas se usarán solamente si hay necesidad de defensa personal o cuando el jefe de la marcha lo indique.

Además el jefe, los conductores y los compañeros de apoyo llevarán laques escondidos entre la ropa y los abanderados llevarán astas cortas con piolas, de modo de transformarlas en bastones largos.

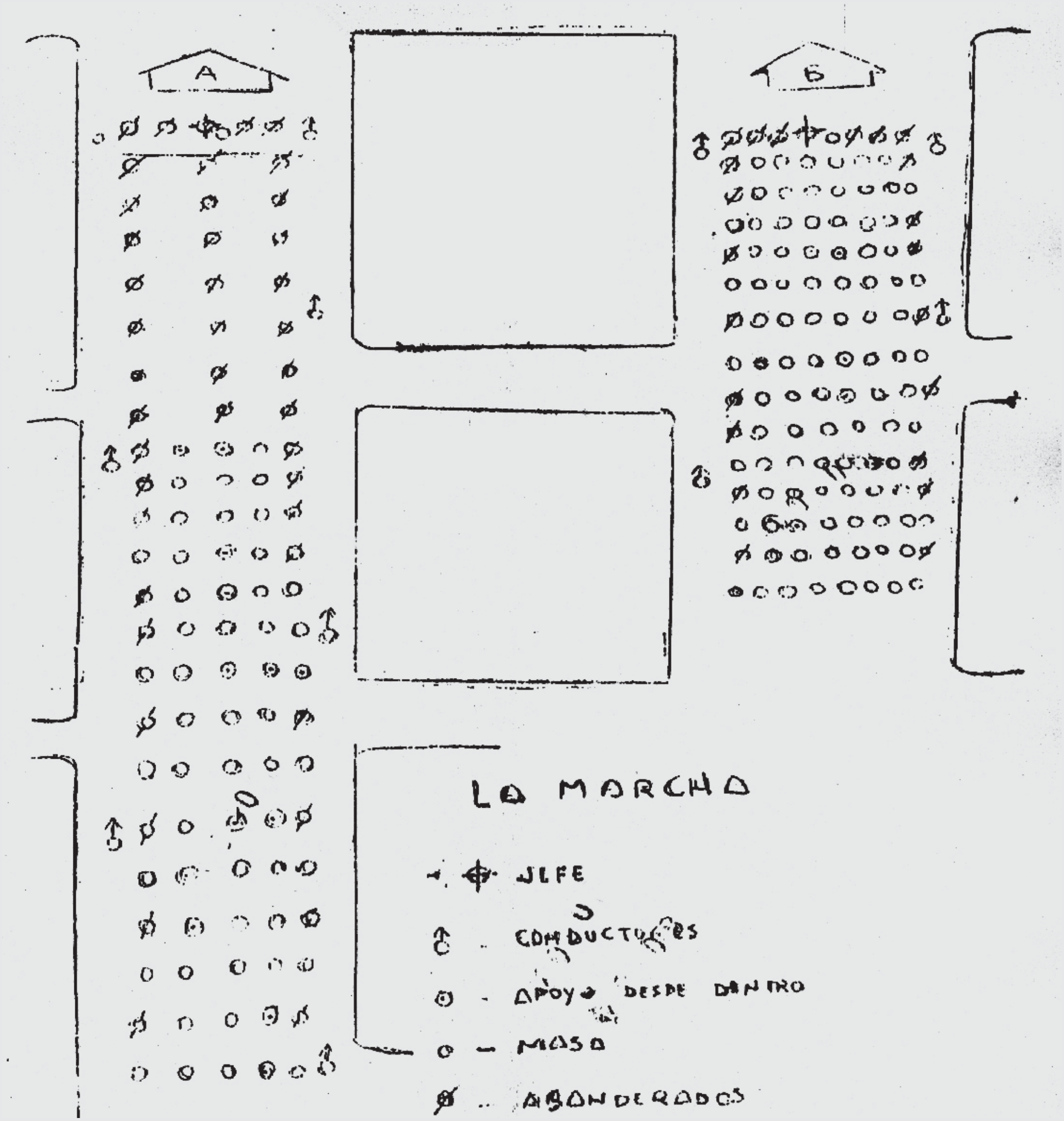
Cuando sea necesario, algunos compañeros de apoyo desde dentro llevarán molotov u otros elementos de combates en bolsos de carácter inofensivo (para esto son muy útiles las carteras grandes de las compañeras).

4.2.4 El mitin

El mitin es un acto rápido y sorpresivo que busca reunir un grupo de personas para exponerles el análisis político y las consignas del partido. Lo esencial del mitin es que no se invita a la masa a concurrir a un determinado lugar sino que el partido va donde ella se encuentra. El número de sus participantes será, por lo tanto, pequeño y los lugares usados más frecuentemente para mitines serán las salidas de las industrias, ciertos paraderos de locomoción, las llaverías de fundos, etc.

www.cepchile.cl

Figura 8. La marcha



Marcha "A": formación de la marcha en una situación "normal".

Marcha "B": formación de la marcha en una situación de posible enfrentamiento.

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

4.2.4.1 Objetivos

1. En una situación normal, el mitin permite llegar con nuestros análisis y consignas a sectores de masas muy amplios, ya que al ir donde se encuentran, se entra en contacto directo con sectores no movilizables por otras instancias como podría ser por ejemplo una concentración.

2. En una situación de guerra civil, el objeto fundamental del mitin es de lograr un contacto directo del partido o del frente político con las masas en la retaguardia del enemigo.

Este contacto tiene por objetivo central entregar nuestro análisis de la situación política y nuestras consignas. Es el primer paso de una movilización que puede traducirse en acciones inmediatas después del acto.

4.2.4.2 Modo de operar

1. El mitin debe ser organizado por una o varias células, incluso puede organizarse entre varios partidos.

2. Los organizadores deberán determinar un lugar que sea un punto de confluencia normal del grupo al que se quiere llegar.

Cuando el mitin se realiza en la retaguardia enemiga, el lugar debe tener varios accesos de modo de impedir encerrona. En cada acceso deben determinarse puntos de vigilancia aproximadamente a una cuadra del mitin.

3. La programación debe considerar para el momento de la realización del mitin las funciones de distribución de brazaletes y panfletos, de promoción de gritos y discursos; en el caso de realizarse en la retaguardia enemiga debe considerarse además la vigilancia del público participante para evitar provocaciones. Estas funciones deben distribuirse de antemano por los organizadores. Además se debe estudiar en detalle las condiciones alternativas para después del acto considerando entre ellas la dispersión si hay represión de fuerzas regulares.

4. La promoción debe ser corta pero muy intensa (panfletos, megáfonos, invitación personal, etc.), de modo de dar una imagen de fuerza, de poder que dé confianza a los participantes. Si bien los militantes, los simpatizantes de confianza deben estar informados con anticipación, cuando estamos en la retaguardia enemiga debemos anunciar el mitin a la masa con la menor anticipación posible. En sectores donde el enemigo esté muy consolidado, la promoción

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

deberán hacerla militantes de otro lugar. La promoción debe hacer referencia explícita a los problemas que atañen más directamente al sector y que vayan a servir al orador de base para su análisis.

5. El mitin debe ser un acto corto que no canse a los participantes ni dé tiempo al enemigo para reprimir si estamos en su retaguardia.

En lo posible el orador debe ser conocido por el grupo, como dirigente o compañero de trabajo. Este debe basar su análisis político global en los problemas específicos del sector y las consignas propuestas deben responder muy directamente a esos problemas. A veces es conveniente reforzar el contenido político y emotivo de esos discursos culminándolo con un acto simbólico, que puede ser la quema de un mono de trapo que representa el enemigo, una bandera, etcétera.

Estos actos atraen más gente al mitin y la motivan para movilizarse en acciones que se propongan a continuación.

6. Para la vigilancia de los accesos se debe determinar un sistema de comunicación que permita al vigía informar cualquier anormalidad. Para esto el ideal es el WT, pero puede usarse alguna señal visual o sonora, o simplemente el mismo vigía corre a avisar.

7. Si dentro del grupo se detecta un provocador, deben denunciarlo inmediatamente en público para aislarlo del grupo y sacarlo a la fuerza del acto. Para lo último es importante asegurarse una superioridad de fuerza a fin de evitarse peleas dentro del mitin.

8. Si participan en el mitin dirigentes políticos o gremiales reconocibles o buscados por el enemigo, debe esperarlos un vehículo estacionado cerca con el chofer en el volante.

9. De acuerdo al objetivo propuesto, el mitin deberá terminar en una acción pacífica de disolución, en una marcha que culmine en otro mitin con nueva gente incorporada en otro tipo de acciones (toma del centro de trabajo, barricadas, etc.).

4.2.5 Concentraciones

4.2.5.1 Objetivos y características

1. Los objetivos de las concentraciones son dos: demostración de fuerzas y, en segundo término, informar a la masa de una manera directa. De estos el primero es fundamental y se busca lograrlo por la cantidad de gente que se logra reunir.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

2. Las concentraciones son actos multitudinarios en los que, al contrario del mitin, se llama a las masas a interrumpir su funcionamiento cotidiano y concurrir a un lugar de la zona o ciudad.

3. A diferencia del mitin, acá se busca movilizar a partir de consignas generales que motiven a sectores muy amplios. Allí donde el mitin llama a combatir a un determinado especulador del barrio en que se realiza, o se constituye en él una junta de abastecimiento y precios en términos generales. La relación entre las consignas y las posibles acciones específicas de las masas es mucho más indirecta en la concentración y por esta razón no es, en general, la forma más adecuada para proponer estas acciones.

4. La concentración puede ser organizada por la coordinación de una gran cantidad de organizaciones diferentes. En lo que al partido se refiere, no le corresponderá hacerlo a una célula, sino que a sus direcciones nacionales, regionales o en último caso locales.

La relación entre los organizadores y la masa participante tiende aquí a ser mucho más indirecta que en cualquier otra forma de manifestación callejera, la actitud de las masas tiende a ser por lo mismo mucho más pasiva.

Está claro que lograremos una movilización más efectiva mientras más logremos romper con esa tendencia.

4.2.5.2 Modo de operar

A las células que participan en una concentración les corresponderá promoverla, conducir a su frente de masas a la concentración, conducirlo en ella y desarrollar las tareas de seguridad que sean necesarias.

1. La promoción debe desarrollarse con varios días de anticipación, los organizadores lo harán directamente a través de los medios de comunicación de masas y cada célula lo hará en su frente a través del rayado mural, distribución de panfletos, pegados de afiches, invitación directa en reuniones de base de organizaciones gremiales, etc.

La célula debe centrar sus esfuerzos en dos cuestiones:

1.1 Recalcar el carácter extraordinario de la situación que justifica que las masas desorganicen su vida cotidiana respondiendo también con un acto extraordinario, no cotidiano, como es una concentración.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

1.2 Relacionar esta situación extraordinaria general con la situación específica de su frente, es decir, mostrar en cada frente o en cada barrio cómo esta situación extraordinaria los afecta directamente.

2. La conducción del frente de masas a la concentración debe tomar la forma de una marcha. Esto permite llevar más gente hacia el acto, desarrollar una actitud menos pasiva y aumenta el impacto de la concentración en la ciudad.

3. La conducción de cada frente en la concentración misma debe tratar de lograr una participación activa por parte de la masa. Para esto se les moviliza internamente tras dos objetivos: dar a conocer al resto de los participantes la forma específica cómo la situación general que motiva la concentración los impacta a ellos y, si se trata de un acto organizado por varias organizaciones, lograr internamente una buena presencia del partido (demostración de fuerzas).

3.1 Para lograr estos objetivos es importante el trabajo de cada célula con su frente de masas antes de la concentración para preparar carteles y gritos que respondan a su situación específica.

3.2 La presencia del partido en el interior de la concentración se logrará fundamentalmente con tres elementos: las banderas, los gritos y los brazaletes.

3.2.1 Si no hay posibilidades de enfrentamiento, debe llevarse el máximo de banderas posibles, tratando de que cada simpatizante lleve una. En este caso las banderas llevarán astas largas de coligüe.

3.2.2 Toda la gente embanderada debe ubicarse en un mismo sector, determinado por compañeros del partido que participan en la organización del acto y comunicado a las células con anterioridad. El sector más apropiado variará de acuerdo a si se transmite por radio o televisión y al tamaño de la concentración y forma del espacio que la acoge. En general, será preferible ubicarse a delante, tratando de ocupar todo el ancho frente al proscenio o hacia el centro de la concentración. Si la concentración es a lo largo de una calle, el grupo de banderas debe abarcar todo el ancho de ésta y la mayor extensión posible; si se trata de un espacio abierto, las banderas deben formar un

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

medio anillo que deje adentro a la mayoría de los participantes o una ameba al centro (ver dibujo [Figura 9]).
Los abanderados deben quedar separados entre sí, de modo de ir dejando entremedio a gente independiente a fin de abarcar un sector más amplio y aparecer con mucho más gente.
3.2.3 Los brazaletes deben repartirse fundamentalmente durante las marchas, pero debe continuarse repartiéndolos hasta que empiece el acto político.
3.2.4 Antes que comience el acto propiamente tal, grupos pequeños de abanderados deben organizar marchas entre el público, de modo de ir arrastrando tras de sí a los simpatizantes que llegan por iniciativa propia e ir ubicándose con ellos en los lugares determinados.

4. Durante la concentración hay que desarrollar ciertas tareas de seguridad tendientes a evitar atentados contra el público participante o contra los dirigentes. Estas tareas deben ser programadas y dirigidas por compañeros especializados y las células deben designar para tal efecto la cantidad de compañeros que se le soliciten.

4.3 Barricadas

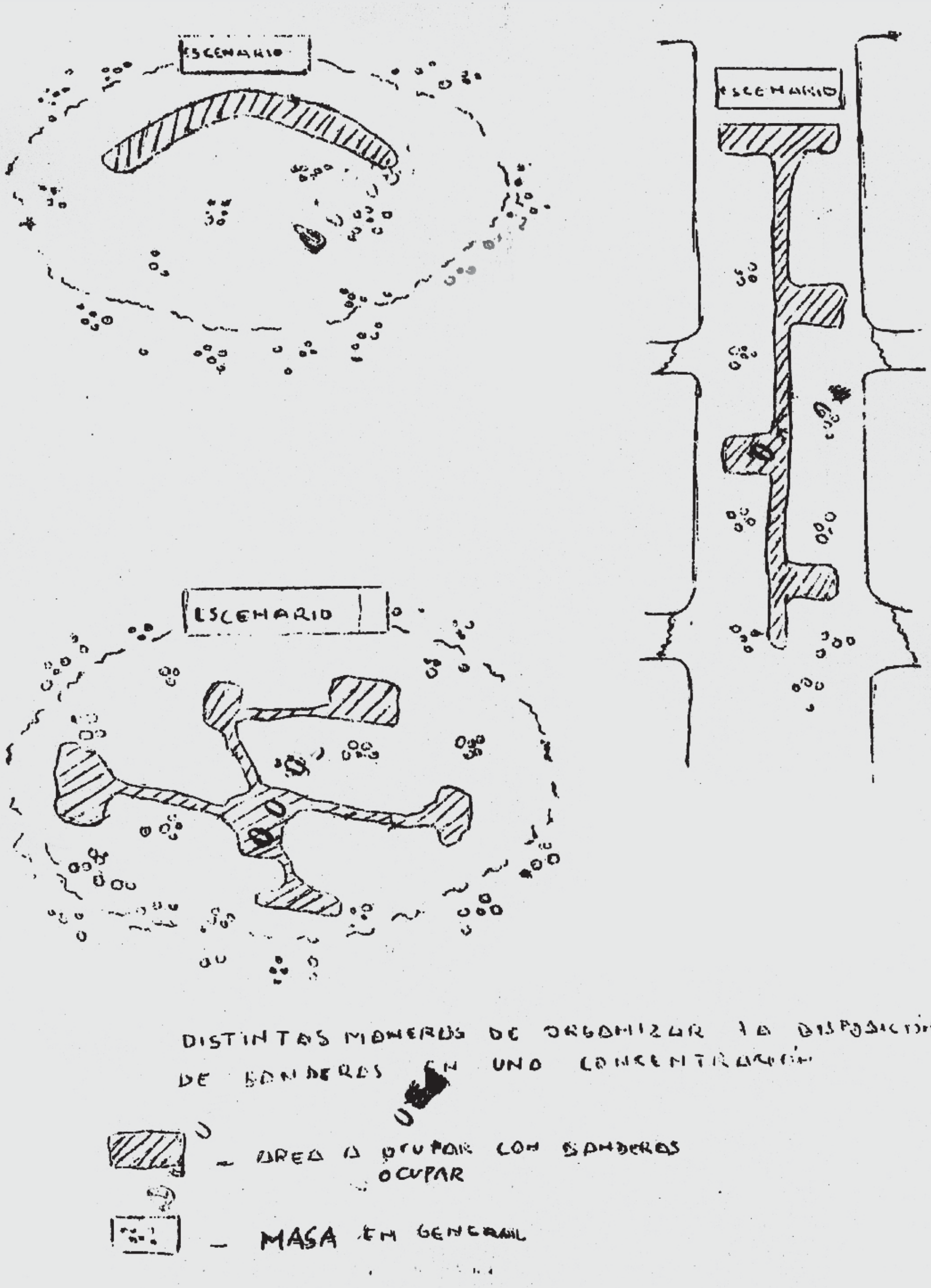
4.3.1 Sus objetivos

Las barricadas son protecciones ligeras, de construcción rápida que interrumpen toda la circulación por la calle. Cumplen fundamentalmente tres objetivos:

1. Sirven de parapetos transitorios para enfrentamientos a distancia. Debemos tener presente en todo caso que se trata de fortificaciones limitadas y de vida corta.
2. Son elementos importantes de hostigamiento, haciendo más lento el avance de las fuerzas enemigas; se puede incluso establecer una cadena, de modo que mientras desmontan una, se hacen otras en el camino de aquellas.
3. Por la forma como desorganizan la circulación de vehículos en la ciudad, aumentan el impacto de otras acciones, especialmente marchas.

www.cepchile.cl

Figura 9


ESCENARIO
ESCENARIO
ESCENARIO
DISTINTAS MANERAS DE ORGANIZAR LA DISPOSICIÓN
DE BANDERAS EN UNA CONCENTRACIÓN
AREA A OCUPAR CON BANDERAS
OCUPAR
MASA EN GENERAL

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

4.3.2 Características

De acuerdo al objetivo principal variarán mucho las formas y características que debe tener una barricada.

1. Con respecto a la ubicación, en general, son más apropiadas las vías de circulación importantes. Jamás debe construirse una barricada en un callejón sin salida y siempre debe tener más de una vía de retirada. Si hay desniveles, la barricada siempre deberá estar ubicada de tal modo que la defendamos de arriba hacia abajo.

1.1 Si nos interesa hostigar más que resistir en la posición, debemos elegir los puntos donde haya menos posibilidades de evacuar el tránsito por una calle paralela y debemos construirla de frente al sentido del tránsito, de modo que los vehículos no nos lleguen por la espalda y ellos mismos aumenten el taco; pero si nos interesa defender la posición esos vehículos servirán de parapeto a nuestros enemigos.

1.2 Si se trata fundamentalmente de mantener transitoriamente posiciones, se buscarán aquellos puntos en que la vía es más angosta y donde no haya adelante ningún parapeto natural que pueda utilizar el enemigo.

2. Con respecto a los materiales, deben ser elementos livianos, fácilmente transportables y que se encuentren en las cercanías del lugar, puesto que la mayoría de las veces la barricada se construye con el tiempo limitado por la llegada de fuerzas enemigas que tratarán de que no lleguemos a levantarlas.

Estos materiales generalmente no nos protegerán contra la acción de balas y esta es la mayor limitación de la barricada como parapeto.

Es imposible hacer una lista de todos los materiales que podemos emplear. Los utilizados más frecuentemente serán bancos de plazas, paraderos de micros, materiales de construcción, tubos de agua potable o de alcantarillados, etc.

Si es importante mantener una posición por más largo tiempo, puede recurrirse a sacos de arena que se tienen en el momento necesario en uno o varios vehículos estacionados en un lugar próximo, de modo de descargarlos con toda la gente que participe.

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

Técnicamente es muy bueno el uso de los vehículos, puesto que nos da buena protección y se les encuentra en cantidad. Políticamente, sin embargo, es muy negativo el empleo de cualquier elemento que sea propiedad privada, ya que no sabemos a quién estamos perjudicando y proyectamos una imagen que puede ser negativa para un amplio sector de nuestros eventuales aliados políticos. Esa norma se viola, sin embargo, en los casos de expropiaciones de masas a fascistas públicamente reconocidos, ocasión en la cual puede justificarse el uso de este tipo de elementos.

Los neumáticos son un material valiosísimo para barricadas, porque son fácilmente transportables, se amontonan fácilmente, lográndose buena altura y se encienden muy bien mojándolos con una mezcla de bencina y aceite quemado por partes iguales, demorando largo rato en apagarse.

En el campo se pueden realizar muy buenas barricadas derribando árboles de la orilla del camino y poniéndolos sobre el o construyendo pircas. Para dificultar el despeje del camino se puede colocar entremedio, por ejemplo, un panal de abejas (estos se trasladan de noche, sin movimientos bruscos y tapándoles la entrada).

3. La altura de la barricada debe tener un máximo de 1,50 m, de modo que se puedan usar hondas, lanzapiedras o armas de fuego por sobre ellas.

Si no nos interesa como parapeto trataremos de cubrir el máximo de superficie con materiales (por ejemplo, neumáticos encendidos) sin importar la altura.

4. La barricada siempre debe tener una pasada, de modo de poder contraatacar o huir a través de ella sin tener que encaramarse.

5. Como un modo de alargar la vida útil de la barricada, debemos dificultar su destrucción después que la abandonemos y al mismo tiempo dejarla inutilizada como parapeto para que no le sirva al enemigo. Ambos objetivos se logran incendiándola o colocando cazabobos en el momento de retirarnos.

4.3.3 Modo de operar

Al planificar cualquier acción callejera deben determinarse los lugares más aptos para levantar barricadas de acuerdo a las alternativas que puedan presentarse durante la acción. De los objetivos

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

propuestos por el partido para dicha acción, se deducirá la conveniencia o no de utilizar vehículos, de entorpecer la vida de los ciudadanos comunes, etc., y esto, como hemos visto, condicionará la ubicación y las características de la barricada. Este estudio del terreno debe ubicar además todos los posibles materiales a emplear y si será necesario o no hacer una expropiación para obtenerlos.

En muchas ocasiones será importante hacer varias barricadas simultáneas para aislar temporalmente zonas de la ciudad y hacer más difícil el rodeo del enemigo si quiere tomarnos por la espalda. En ese caso debemos asegurar la información permanentemente entre ellas, mediante un equipo de mensajeros, designados de entre las células que participan.

Los conductores de la marcha que ha llevado al grupo al lugar de la barricada, deben seguir dirigiendo cada uno a su gente, distribuyéndose desde antes las funciones entre ellos. El jefe de la marcha deberá preocuparse fundamentalmente de coordinar a estos conductores.

El grueso de los participantes se preocuparán de la construcción de la barricada y de su defensa.

Construida la barricada, si no hay ataque enemigo de inmediato, debe aprovecharse para que un grupo preparado de antemano raye murallas con consignas, de modo que después de abandonar la posición quede allí un testimonio.

En la defensa hay que tener presente que el parapeto es una ventaja para el enfrentamiento a distancia, de modo que no debemos dejar acercarse al enemigo.

Es conveniente en cada barricada separar a un grupo de participantes para construir una segunda más atrás desde donde podamos hostigar el despeje de la primera y así sucesivamente.

El partido puede apoyar la defensa con francotiradores ubicados en los edificios adyacentes; éstos pueden operar muy bien, porque la acción de masas les asegura la retaguardia. Los francotiradores deben seguir operando después que la barricada es abandonada para hostigar el despeje de la vía.

Nunca hay que olvidar las limitaciones de la barricada como parapeto y no debemos, por lo tanto, pretender mantener la posición a cualquier precio. El jefe debe saber detectar el momento oportuno para abandonar la posición.

La retirada debe hacerse en orden y sin dar la espalda al enemigo, retrocediendo a posiciones posteriores sin dejar de utilizar los

www.cepchile.cl

Este capítulo forma parte del libro La Izquierda Chilena 1969-1973 de Víctor Farías

elementos de combate, dando tiempo a un grupo designado de antemano para incendiar y colocar cazabobos.

El incendio de vehículos es relativamente fácil, utilizando para ello la bencina de sus estanques, pero cuidándose de la explosión que puede producir el gas acumulado en ellos (es aconsejable el uso de una molotov).

El uso de cazabobos es el mejor sistema para dificultar el despeje de la vía, porque el enemigo deberá desmontarlos con técnicos que son escasos y que no podrán actuar con la calma necesaria, por la acción de nuestros francotiradores. La colocación de cazabobos debe realizarla un equipo especializado. Ellos deben venir preparados para colocarlas rápidamente.

Si el enemigo avanza en tanques, deben colocarse, incluso, minas antitanques si es posible obtenerlas.

www.cepchile.cl

Acerca del autor

Víctor Farías *estudió Filosofía y Germanística en la Pontificia Universidad Católica de Chile (1957-1961) y en Freiburg (Alemania), donde se doctoró en 1967 con una tesis sobre la Filosofía de Franz Brentano. Profesor visitante, Universidad de Valparaíso, Stanford y Berkeley.*

Desde 1974 es docente e investigador en la Universidad Libre de Berlín donde obtuvo, en 1985, el doctorado de Estado.

Fue alumno, entre otros, de Martin Heidegger y Eugen Fink.

Sus obras más relevantes son: Los manuscritos de Melquíades *(1976),* Heidegger y el Nazismo *(1°, 2°, 3° eds. en París, 1987), traducida en 9 países en varias ediciones, elegido por* Lire *como una de las obras más importantes del decenio.* La metafísica del Arrabal *y* Las Actas Secretas, *relativos a la obra proscrita de J. L. Borges (1994, 1996, Madrid). Estudios sobre E. Jünger y el Antisemitismo (1994, 1996). Su último libro* Los Nazis en Chile (2000) *fue editado por Seix Barral.*

www.cepchile.cl